



**Representaciones sociales por Covid 19 en
estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello**



UNIVERSIDAD DOCTOR ANDRÉS BELLO
**REPRESENTACIONES SOCIALES POR COVID 19 EN
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DOCTOR ANDRÉS BELLO**

Área de Ciencias Sociales

2021

DIRECCIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL

2021

UNIVERSIDAD DOCTOR ANDRÉS BELLO
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES

©2022, Universidad Doctor Andrés Bello.

Primera edición 2022.

Cualquier reproducción total o parcial está permitida solo deberá hacerse citando de forma correcta la fuente.

Código Institucional: **SM/INV/J/2021**

Miguel Alexander Quintanilla Villegas¹ (Investigador)

Portada: Imágenes obtenidas de <https://www.canva.com/>

¹ Para efectos de correspondencia dirigirla al titular de la Dirección de investigación y Proyección Social, Dr. Roberto Hernández Rauda: 1ª Calle Poniente y 41 Av. Norte, #2128, Col. Flor Blanca, San Salvador. Tel.+(503) 2510-7455, casilla electrónica: roberto.rauda@unab.edu.sv

PRÓLOGO	i
RESUMEN	ii
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Sobre las representaciones sociales	1
1.2. Formas de organización en los sujetos de las representaciones sociales	2
1.3. Anclaje y Objetivación de las representaciones sociales	3
1.4. Perspectivas de funcionamiento de las representaciones sociales 7	
1.5. Coyuntura de crisis y transformaciones representativas	8
1.6. Covid-19 y las representaciones sociales	10
1.6.1. COVID-19 y sus impactos en la educación	11
1.7. Políticas públicas de emergencia, Covid-19 y representaciones sociales	14
2. OBJETIVOS	17
2.1. Objetivo General	17
2.2. Objetivo Específico	17
3. METODOLOGÍA	18
3.1. Diseño de estudio	18
3.2. Selección de Muestra	19
3.3. Instrumentos	19
3.4. Comprobación de Supuestos	20
4. RESULTADOS	22
4.1. Perfil de los participantes	22
4.2. A NIVEL NACIONAL	26
4.3. A NIVEL DE LA ZONA ORIENTAL	35
5. DISCUSIÓN	44
6. CONCLUSIONES	50
7. REFERENCIAS	52
ANEXO	60

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución de la muestra según sexo de los estudiantes a nivel nacional	22
Figura 2. Distribución de la muestra según ingreso de los estudiantes a nivel nacional	23
Figura 3. Distribución de la muestra según centro regional de la UNAB	24
Figura 4. Distribución de la muestra según su estado civil.....	25

A NIVEL NACIONAL

Figura 5. Representaciones sociales sobre el contexto de cuarentena en estudiantes de la UNAB, según sexo a nivel nacional	27
Figura 6. Representaciones sociales expresadas en sentimientos en estudiantes de la UNAB, según sexo a nivel nacional	28
Figura 7. Principales valoraciones negativas, extrañadas y pasatiempos en estudiantes de la UNAB, según sexo a nivel nacional.....	30
Figura 8. Percepción sobre corrupción según poder estatal durante el periodo de cuarentena por sexo de estudiantes a nivel nacional.....	31
Figura 9. Percepción sobre violador de Derechos Humanos según poder estatal durante el periodo de cuarentena por sexo de estudiantes a nivel nacional	32
Figura 10. Percepción sobre cumplidor de Derechos Humanos según poder estatal durante el periodo de cuarentena por sexo de estudiantes a nivel nacional.....	33

A NIVEL DE LA ZONA ORIENTAL

Figura 11. Representaciones sociales sobre el contexto de cuarentena en estudiantes de la UNAB, según sexo a nivel de zona oriental	36
Figura 12. Representaciones sociales expresadas en sentimientos en estudiantes de la UNAB, según sexo a nivel de zona oriental	37

Figura 13. Principales valoraciones y pasatiempos que desarrollaron los estudiantes de la UNAB, según sexo a nivel de zona oriental 38

Figura 14. Percepción sobre corrupción según poder estatal durante el periodo de cuarentena por sexo de estudiantes a nivel de zona oriental40

Figura 15. Percepción sobre violador de Derechos Humanos según poder estatal durante el periodo de cuarentena por sexo de estudiantes a nivel de zona oriental 41

Figura 16. Percepción sobre cumplidor de Derechos Humanos según poder estatal durante el periodo de cuarentena por sexo de estudiantes universitarios a nivel de zona oriental..... 42

PRÓLOGO

El contexto de Covid-19 en El Salvador, impactó significativamente el sistema educativo en todos sus niveles, pero hasta el momento, son pocos los estudios que muestran evidencia sobre la afectación en estudiantes de educación superior, a pesar de ser un grupo altamente vulnerable dentro de los espacios económicos, políticos y sociales.

Debido a la ambigüedad que puede encontrarse en las representaciones sociales, el estudio se ha centrado en el análisis de 4 grandes campos, lo vinculado a lo sentimental, a lo vivencial, a lo estatal y a lo coyuntural. Así la cuantificación, como metodología que dirigió la investigación, ha permitido dar respuesta a la pregunta de investigación sobre ¿Cuáles son las representaciones sociales que estudiantes universitarios han construido a partir de las medidas de confinamiento realizadas en El Salvador por Covid-19?

La evidencia sugiere que se debe considerar en mayor medida los espacios vivenciales y sentimentales de nuestra comunidad estudiantil, tanto por lo que vivieron como por lo que pueden estar viviendo, generando con ello un mayor compromiso de nuestra visión institucional hacia la población salvadoreña.

Manifestamos nuestras muestras de agradecimiento a los estudiantes de los cuatro centros regionales que conforman nuestra institución, quienes aportaron sus valiosas representaciones sociales para dar vida al siguiente informe de investigación que se presenta para el Área de Ciencias Sociales para el año 2021.

Dr. José Roberto Hernández Rauda
Director Nacional de Investigación y Proyección Social
Universidad Doctor Andrés Bello

RESUMEN

La investigación que se presenta bajo el nombre de “Representaciones sociales por Covid 19 en estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello”, es un esfuerzo del área de Ciencias Sociales de esta institución, para analizar las representaciones sociales de estudiantes del nivel terciario a partir de las medidas de confinamiento por Covid 19 en El Salvador.

La investigación retoma postulados de Durkheim, Moscovici y Jodelet debido a sus valiosos aportes teóricos para el análisis de las representaciones sociales, permitiendo identificar y describir desde la cuantificación un conjunto de sentimientos, palabras claves, prácticas cotidianas y valoraciones políticas sobre el Estado que la coyuntura del Covid-19 generó en los estudiantes de pregrado de la Universidad Doctor Andrés Bello.

Los resultados evidencian que las representaciones sociales acumuladas corresponden a sentimientos negativos vivenciados tres o más veces por semana, cambios en la modalidad educativa que conllevaron a la generación de estrés, juicios valorativos de la coyuntura en salud y espacios de conferencia de prensa, añoranza por el reencuentro familiar y la diferencia entre hombres y mujeres en los principales pasatiempos. Por último, las disputas políticas entre instancias estatales marcaron al poder Ejecutivo y Legislativo en mayor proporción.

Las conclusiones se orientan hacia las posibilidades que el escenario posterior al confinamiento ofrece para continuar con el estudio de las representaciones sociales, en las cuales se pueden ejercer procesos comparativos desde los resultados obtenidos hacia la coyuntura actual a nivel educativo, de salud pública y de instancias estatales.

Palabras claves:

Representaciones sociales, estudiantes universitarios, Covid 19.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Sobre las representaciones sociales

Las representaciones sociales, son un conjunto de sensaciones y sentimientos originados, a partir de experiencias vividas en la cotidianidad o esporádicas, las cuales transfieren significación a las experiencias vividas, hasta convertirlos en un punto de referencia de comparación para contextos similares o particulares dentro de los espacios de socialización de las personas.

La noción de representaciones sociales ha sido abordada y desarrollada por Durkheim (1898), quien considera que la representación es originada por el recuerdo de la conciencia que, al ser revivida, reproducirá las vibraciones en el estado psíquico que las produjo, retomando como referencia la primera experiencia, siendo un proceso mental que queda en reposo o dormido.

Las representaciones sociales, señala Durkheim (1898), se desprenden de las relaciones que se establecen entre los individuos, combinando o articulando los espacios secundarios de socialización e intercambiando experiencias entre el individuo y la sociedad en su totalidad.

Desde esta perspectiva, las representaciones sociales se establecen en dos vertientes: individuales y colectivas. La primera, corresponde a la conciencia y a la internalización de la experiencia que cada persona hace de un evento, mientras que las segunda son exteriores, originándose de un conjunto de individuos. Así una representación social se alcanza de la articulación de los elementos individuales y colectivos entre los actores.

Con ello, las sensaciones se ubican al interior de la conciencia individual, siendo procesadas por el cerebro y demás órganos del cuerpo, construyendo imágenes, las cuales al agruparse se transforman en conceptos, segmentándose entre las experiencias nuevas y viejas, siendo productos sociales ya formados (Durkheim, 1898).

Para Araya (2020) siguiendo a Durkheim, las representaciones colectivas se imponen con fuerza constrictiva, ya que delante de los ojos de los individuos, poseen la misma objetividad que las cosas naturales; siendo fenómenos reales que, tienen una dotación específica de propiedades.

A pesar que Durkheim fue uno de los precursores en establecer la existencia de la categoría dentro de los individuos y las colectividades, los trabajos de Jodelet (2011) y Moscovici (1979), entre otros autores, son los que han tomado mayor realce dentro de la comunidad académica para analizar los diversos hechos sociales, por ello para el desarrollo de los supuestos de investigación se retoma sus nociones y aportes.

Para Denegri, Cabezas, Sepúlveda, Valle, González y Mirandas (2010), citando las perspectivas de Moscovici (1981; 1984; 1986), las representaciones sociales componen un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, a partir de los procesos de comunicación, mitos y sistemas de creencias interindividuales o de las sociedades tradicionales.

Con ello, cada una de las perspectivas de convivencia y cotidianidad constituyen un espacio de construcción de representaciones sociales que se posicionan al interior de los individuos y de las colectividades con las que se socializa.

1.2. Formas de organización en los sujetos de las representaciones sociales

Las representaciones sociales según Moscovici (2000), se organizan de manera compleja, lo que imposibilita su accesibilidad de manera inmediata, mucho menos a las representaciones directas de las personas, lo que constituye una base para el inconsciente de los roles asumidos por las personas (en Gonzales Rey, 2008).

Moscovici (1988) sostiene que el concepto de representaciones sociales proviene de diversos sistemas cognitivos con lógicas y lenguajes propios, siendo más complejos que las opiniones, imágenes o actitudes con relación a algún objeto, convirtiéndose en teorías y en áreas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad, desde cuerpos organizados de conocimientos, valores, ideas y prácticas y de las actividades psíquicas, según las cuales, los individuos hacen inteligible la realidad física y social, ubicándose en el mundo e integrándose a grupos o en una relación de intercambios cotidianos donde emancipan su imaginación (en Gross Albornoz, Terán-Puente y Terán Puente, 2020).

Para Moscovici (2001), Jodelet y Guerrero (2000), las representaciones sociales se idean como sistemas de significados que permiten clasificar, categorizar y nombrar a personas, objetos y sucesos, siendo construcciones sociales que configuran y son compartidas entre grupos sociales, los cuales al socializar generan identidades que les proporciona valores, códigos e ideologías, que son aprehendidos e interpretados según contextos espacio-temporales (en Palacios, 2010).

Lo antes expuesto, permite considerar que las mismas pasan por procesos de objetivación, la cual es definida como una acción que forma una imagen y estructura en el pensamiento de la persona, concrecionando lo abstracto, materializando la palabra, y brindando sentido de realidad a los conceptos que no son comunes para el sujeto (Campo-Redondo y Labarca Reverol, 2009).

1.3. Anclaje y Objetivación de las representaciones sociales.

La generación de las representaciones sociales pasa por dos vías siendo estas el anclaje y la objetivación. Para Borgucci (2005), el primer proceso se desarrolla a partir de una problemática que se presenta y afecta la cotidianidad de la persona. Este contexto permite que con el conjunto de conocimientos y experiencias que se acumulan, los actores generen categorías desde los

nuevos escenarios que se circunscriben al espacio de vida, decantando en tres momentos:

1. Aquellos vinculados al enriquecimiento de las categorías;
2. La posibilidad de no realizar ningún ajuste, o reconstruir nuevas categorías y,
3. Asignándole un juicio de valor a la experiencia acumulada.

Dentro de esta dinámica de anclaje, se realiza un proceso de vinculación con dos variables, la denominación que corresponde a la asignación de un nombre familiar a la representación, y la clasificación, que consiste en un proceso de ordenamiento y establecimiento de subordinación entre las categorías que se generan en la representación, asignándole un orden lógico de manera exhaustiva, lo que le permite emitir opinión y actuar a la persona de manera segura (Borgucci, 2005).

Para Borgucci (2005), el proceso de objetivación recolecta las denominaciones y clasificaciones de la variable anterior, y da inicio a un proceso de brindarle un contenido concreto a las representaciones, estructurándose en dos fases, la transformación icónica y la naturaleza.

La primera implica, una determinada asociación entre el objeto nombrado y la representación sensible, siendo este el núcleo de la figura, que constituye una imagen. La segunda por su parte, implica que el conjunto de conceptos asumidos, son despojados casi en su totalidad del contenido técnico, y pasa a dar un significado a las razones que le permiten proporcionar una explicación a la decisión o acción a desarrollar, según la naturaleza o el momento en que se realice (Borgucci, 2005).

La objetivación, se convierte en un proceso de construcción social de la realidad, dentro de la cual, se hace referencia a una tendencia fenomenológica de las personas a considerar lo interiorizado de forma objetiva, como realidades

subjetivas (Berger y Luckmann, 1968), aprehendiendo de la vida cotidiana, una realidad ordenada; independiente de la propia aprehensión, siendo la objetividad una forma de imposición.

En este sentido, Candreva y Paladino (2005), y Sapiains y Zuleta (2001), consideran dos características dentro de las representaciones sociales; primero, se encuentra definida por un contenido según un objeto; y la segunda, únicamente corresponde a un actor, individual o colectivo, según se relaciona con otros, siendo un aspecto relacional que es constitutiva de la propia representación (en Denigri et. al. 2010).

De esta manera, las representaciones sociales permiten expresar, a través de diversos lenguajes (simbólicos, gramaticales y verbales), las relaciones que los individuos y grupos sostienen con su contexto de interacción y cotidianidad con los otros (Palacios, 2010).

Desde la perspectiva de Jodelet (2008; 2011) y Moscovici (1979; 1988; 2001), según Bruno y Barreiro (2015), son constitutivas al sentido común de los sujetos, respecto a diversos objetos que posibilitan la comunicación entre sí, e interpretar sus cotidianidades. Jodelet (1984; 1997) afirma que la representación social es una forma de conocimiento específico, que potencializan procesos generativos y funcionales, socialmente caracterizados, asignando un tipo de pensamiento social orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal (en Méndez Fierro, 2020).

Para Araya (2002), las representaciones sociales son una síntesis de cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, siendo este el conocimiento del sentido común. Según Ortiz (2013), las representaciones tienden a actualizarse, construirse y recrearse cuando entran en interacción comunicativa con la cotidianidad de los individuos, las mismas se producen a través de la educación y los medios de comunicación. Para Méndez Fierro (2020), las

representaciones sociales son compartidas entre unas y otras, según tengan o no propiedades comunes.

La perspectiva de Gonzales Rey (2008), muestra que las representaciones sociales constituyen producciones de índole simbólicos-emocionales que son compartidas entre los individuos y las colectividades, siendo diferenciadas por sus formas de expresión en la subjetividad y la individualidad, a partir de ello, toda producción humana tiende a contener un sentido subjetivo, que contribuyen a la producción de múltiples subjetividades en los espacios de socialización y climas sociales en los cuales, se desarrolla la acción humana, siendo parte inseparable de la producción del conocimiento social.

Desde otras perspectivas, Palacios (2010) señala que las mismas permiten acceder al sistema de conocimiento y significación de los grupos culturales, durante procesos de investigación en los que se comparten espacios. Desde la visión de Díaz Gómez (2005) y Bruno y Barreiro (2015), las representaciones permiten construir discursos sobre el mundo y la realidad, respecto al entendimiento de fenómenos sociales según el contexto de proximidad, cultura política y diversidad cultural en el cual viven los sujetos.

De esta manera, según Gonzales Rey (2008), las representaciones sociales generan una producción de la subjetividad social, siendo capaz de lograr la integración de sentidos y configuraciones de subjetividades, a partir, del desarrollo de discursos, consecuencias y efectos colaterales dentro de un orden social, diferenciados por niveles de organización y procesos de desarrollo en simultáneo que, en muchos casos, no se articulan con las formas hegemónicas de institucionalización social.

Para Araya (2002), al ser las personas productoras de sentidos, el análisis de las representaciones sociales se puede focalizar a las producciones simbólicas de los sujetos, sus significados y lenguajes con los cuales construyen sus cotidianidades y espacios de socialización. Según Ortiz (2013),

al retomar a Pérez (2004), muestra que las representaciones sociales, son similares a los modelos mentales que se comparten entre grupos, con un origen y modificación a través de los procesos de comunicación interpersonal y grupal.

Desde la óptica de Banchs (1994), lo que buscan las representaciones sociales es concebir en qué medida sus contenidos son reflejados por substratos culturales de la sociedad, en cierto momento histórico (o coyuntural), y de un posicionamiento dentro de la estructura social (en Araya, 2002). Así, esta teoría refleja el proceso de objetivación, según la transformación de conceptos abstractos extraños para los individuos y las colectividades, a materialización o experiencias concretas (Araya, 2002).

De esta forma, las representaciones sociales muestran tres dimensiones que las conforman, primero, la información que es el conjunto de conocimientos con el que cuentan las personas sobre un determinado hecho que consideran relevante; segundo es el campo de la representación, el cual es expresado por el carácter de organización del contenido de la representación, y por último, la actitud con la que se orienta, siendo valoraciones positivas o negativas, sobre la relación entre el objeto y la representación social construida (Borgucci, 2005).

1.4. Perspectivas de funcionamiento de las representaciones sociales

Este cuerpo teórico, cuenta con cuatro funciones, primero, busca la comprensión desde una visión que posibilita pensar el contexto y las relaciones que lo conforman; segundo, se establecen valoraciones que permiten ejercer calificativos y enjuiciar los hechos; tercero, la comunicación como proceso de interacción para crear y recrear las representaciones sociales y, por último, la actuación, la cual es condicionada por las representaciones sociales (Araya, 2002).

Cada una de estas funciones, contribuyen sustancialmente para que la cotidianidad de los individuos, como proceso de socialización, vivencia y

construcción de representaciones sociales, se transformen o fortalezcan según las prácticas que se ejerzan en los contextos.

Un componente esencial para la consolidación de las representaciones, se encuentra en el sistema de normas sociales, el cual se asume como el conjunto de reglas de conducta esperadas, apegadas a un grupo de referencia según el contexto en que se interactúe (Bruna, Massó y Neira, 2020). Las mismas, señalan los autores, tienden a posicionarse como los valores sociales específicos en los espacios de interacción, se perciben o restringen los comportamientos que se especifican dentro del contexto.

De esta manera, la normativa social para Araya (2002); Gonzales Rey (2008); Bruna et. al (2020) y Ortiz (2013), aporta a la construcción de un sistema cognitivo de regulación de las formas de sentir, pensar y actuar dentro de un hecho social, lo que conlleva a que cada representación varíe según el escenario en la cual se recree. Así, Araya (2002) destaca que las representaciones focalizan la detección de ideologías, normas y valores en personas e instituciones.

Con ello, según Ortiz (2013), cada representación social es esencial, en cuanto permite la descripción y, por tanto, hace inteligible y comprensible las prácticas sociales de los individuos y las colectividades desde sus cotidianidades, permitiendo indagar los significados y sentidos, que los mismos elaboran sobre su entorno y objetos culturales.

1.5. Coyuntura de crisis y transformaciones representativas.

Lo antes expuesto permite valorar que, el conjunto de representaciones sociales que cada sujeto construye de forma individual o colectiva, logre modificarse por procesos específicos de reconfiguración, ya sean por coyunturas de crisis dentro de los espacios políticos, económicos y sociales, o como proceso de transformación ideológico, cultural o psicológico.

Asimismo, como en otros casos, las representaciones se transforman a partir de los espacios de socialización e interacción en los cuales los individuos se posicionan, aceptando sus normativas y pautas de comportamiento. En ambos casos, es necesario considerar que los sujetos parten de procesos de coerción para determinar la representación social que se acentuó dentro de la coyuntura o de su espacio de socialización.

Durante el desarrollo de epidemias, desde la perspectiva de Eicher y Bangerter (2015), se configuran personajes de héroes, villanos y víctimas, desarrollando un dramaturgo durante el periodo de confinamiento (en Páez y Pérez, 2020). Para Barboza y Montag (2020), se hizo una puesta en escena prevaleciente, que condujo a la transformación de las vidas de millones de personas a nivel mundial, mostrando las persistentes y agravadas inequidades sociales en el acceso a los recursos básicos de acceso a la salud, la vivienda, el trabajo y la seguridad social.

Estos cambios provocados por la pandemia de Covid-19, produjo un profuso intercambio de imágenes y emociones arcaicas (Páez y Pérez, 2020; Barboza y Montag, 2020), permitiendo cuestionar las ciudadanía convencionales que se venían lastrando. A pesar de ello, los procesos de confinamiento mostraron su mayor impacto en los hábitos y prácticas cotidianas, al ser transformadas o suspendidas por completo (Díez García, Belli y Márquez, 2020).

Desde las consideraciones de Rincón (2018), en su fase histórica emocional de la sensación de riesgo permitió establecer un *continuum* que varía entre sentimientos y sensaciones para poder explicar los riesgos (en Juárez Nájera, Bustos Aguayo, Carreón Guillén y García Lirios, 2020). Sin embargo, en épocas posmodernas, se hace énfasis en las etapas de superación y afrontamiento al riesgo.

Con la propagación de enfermedades la afectación emocional en la población es significativa, y conlleva a la profundización de la desconfianza del

sistema de salud para atender a la emergencia, y por ende se confiere al Estado (Juárez Nájera et. al., 2020).

1.6. Covid-19 y las representaciones sociales.

La afectación del Covid-19, ha sido de mayor envergadura en 27 países donde existen emergencias humanitarias y crisis prolongadas, entre ellos Colombia y Venezuela, afectando a 40 millones de niños, niñas y adolescentes, junto a 8 millones de docentes (Global Education Cluster [GEC], 2020). Para World Vision (2020), los impactos en las poblaciones vulnerables podrían ser devastadores constituyendo una crisis inédita.

Las medidas de contingencia a nivel internacional fueron diversas, los gobiernos desarrollaron cierres de aeropuertos y fronteras hasta llegar a diversas medidas de confinamiento de la población, lo cual ha generado graves crisis a nivel económico, político y social.

En lo económico, según las estimaciones del Banco Mundial, la economía se contrajo un 5.2% a nivel global (GEC, 2021). En América Latina, según las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), El Salvador se ha convertido en uno de los países más afectados con crecimiento de -8.6%.

En lo político, el confinamiento y la bioseguridad establecidas han sido cuestionadas debido a lo autoritario o contundente que han sido las medidas, así como la captación de datos biométricos para la restricción de movilidad, sobre todo en países asiáticos, para evitar la propagación de contagios (Chul Han, 2020).

En lo social, el confinamiento elevó considerablemente las expresiones de vulneración de derechos, especialmente en mujeres, niñas, niños y adolescentes, acrecentando escenarios de violencia doméstica, inseguridad alimentaria, laboral y sanitaria, en estratos sociales donde la exclusión y

marginalidad afectan considerablemente en la cotidianidad (ONUMUJERES, 2020).

Con la propagación del virus y el aumento de casos a nivel mundial, diferentes farmacéuticas ubicadas en diversos países desarrollaron investigaciones y pruebas para la elaboración de diversas vacunas que disminuyan en mayor o menor medida los contagios y mortandad ante el Covid-19.

El Ministerio de Salud de El Salvador (MINSAL) informó sobre el primer caso de contagio el 18 de marzo de 2020 (en López y Domínguez, 2021), a partir de ese momento la propagación del virus ha sido paulatina, al cierre del primer semestre de 2021, El Salvador reportó más de 70 mil casos de contagio a nivel nacional, con una mortalidad de más de 2,000 personas durante el periodo en mención (Gobierno de El Salvador [GOES], 2021). Con ello, la enfermedad presenta una tasa de letalidad de 3 por cada 100 personas contagiadas.

La Organización Panamericana para la Salud (OPS), diseñó un mecanismo denominado como COVAX, siendo una iniciativa mundial para asegurar que 192 países con ingresos económicos bajos tengan acceso oportuno y equitativo a las vacunas contra el Covid-19 (OPS, 2020), siendo El Salvador uno de los países beneficiarios para tener acceso a diversas vacunas tales como Coronovac de Sinovac, AstraZeneca y Pfizer-BioNTech teniendo avances significativos en la vacunación de sus ciudadanos en la región centroamericana (GOES, 2021).

1.6.1. COVID-19 y sus impactos en la educación

A nivel mundial, diversos gobiernos decidieron realizar cierres totales o parciales del sistema educativo, como medida para evitar la propagación del virus según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020a).

Las estimaciones de la UNESCO (2020b), señalan que durante el punto más álgido de cierres escolares afectó a más de 172 países a nivel mundial, este pico de cierres mostró disminuciones sustanciales a 2021. El Banco Mundial estimó que más de 1.6 mil millones de estudiantes entre niños y jóvenes dejaron de asistir de manera presencial (GEC, 2021).

Esta situación repercutió severamente en la población estudiantil proveniente de Instituciones de Educación Superior (IES), siendo este un grupo que comúnmente es olvidado, a pesar de representar un grupo de alto riesgo (Acurio Hidalgo, Bosquez Remache y Cacpata Calle, 2021), quienes en muchos casos son afectados por aspectos de conectividad, acceso a recursos tecnológicos entre otros elementos necesarios para continuar con los estudios mostrando dificultades, sobre todo para países en vías de desarrollo.

El Instituto Internacional de Planeación de la Educación (IIPE, 2021), señala que el proceso de digitalización ha tenido problemas sustanciales a nivel institucional y en los estudiantes, sobre todo ante la carencia de mecanismos de acreditación de los sistemas virtuales, la carencia de profesores capacitados en estrategias virtuales, la sostenibilidad financiera de las IES, efectos psicológicos en la población, entre otras variables que han incidido en la continuidad educativa.

Sin embargo, durante el periodo de crisis las IES, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), buscó rectificar los elementos que mostraron mayor debilidad en los periodos de confinamiento y suspensión de las actividades presenciales, destacando su modelo educativo, la inversión en digitalización de la educación, la formación docente y la misma solidez con la que contaban las instituciones (BID, 2020).

Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), señaló como fortaleza que muchas IES contaban con procesos de aprendizaje en línea, aulas virtuales, entre otros, que favorecieron

la facilitación del proceso de migración a espacios no presenciales (OCDE, 2021).

En El Salvador, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT), hizo efectivo el cierre de la presencialidad del sistema educativo el 11 de marzo de 2020 (MINEDUCYT, 2020), acatando las disposiciones que el Órgano Ejecutivo emitió en misma fecha a través de conferencia de prensa, cerrando en su totalidad al sistema educativo, afectando a más de 190 mil estudiantes y más de 10 mil docentes, provenientes de 40 instituciones de Educación Superior.

Las disposiciones del MINEDUCYT referente a las IES se orientó a la autonomía que este nivel de educación representa, dejando que cada una de las instituciones adecuara su accionar hacia la continuidad de las actividades educativas –teóricas y prácticas- según sus disposiciones, siempre que fueran no presenciales.

Un estudio realizado por Picardo, Abrego y Cuchillac (2020), demostró las dificultades que los estudiantes percibieron durante la educación no presencial, por una parte, lo relacionado a acceso a internet, recursos tecnológicos, por la otra, se relacionó a la carencia de actividades prácticas, sobre todo en carreras de pregrado que se basan en la experimentación o la enseñanza en laboratorios.

Hasta la fecha, se desconocen los impactos del Covid-19 en la matrícula 2020-2021, rendimiento, aprendizajes, abandono, entre otros indicadores de la educación superior para los años 2020-2021, dificultando establecer ejes estratégicos o acciones que puedan contribuir a mejorar el acceso, rendimiento y profesionalización del estudiantado.

1.7. Políticas públicas de emergencia, Covid-19 y representaciones sociales

De esta manera, el Covid-19, provocó una coyuntura de modificación y transformación de las representaciones sociales en la sociedad en su conjunto, profundizando crisis en grupos vulnerables, dentro de los cuales se insertan los estudiantes universitarios.

El distanciamiento físico-social provocado por la cuarentena, según Díez García et. al. (2020), se acompañó por un acercamiento al mundo digital para los usos cotidianos, siendo obligatorio para acceder a los procesos educativos, comerciales, consumo, entre otros; es decir a espacios de socialización e interacción, lo que aumentó u obligó a su uso.

Para Barboza y Montag (2020), siguiendo a Tourliere (2020), las estrategias empleadas por varios gobiernos, por ejemplo, el salvadoreño, combinaron sentimientos de conmoción y melodrama, a través de medios de comunicación electrónicos. Esto permitió la aceptación del desarrollo de acciones por parte del Ejecutivo para realizar cercos sanitarios, centros de cuarentena y detenciones arbitrarias, como acciones justificables para el control de posibles propagaciones y reducción del riesgo de contagio.

En este sentido, el rol del Estado, específicamente en el caso de El Salvador, a través del poder Ejecutivo, posicionó un proceso de cuarentena (Asamblea Legislativa, 2020a; Asamblea Legislativa, 2020b), como medida de contención a la propagación del virus, a través de procesos de coerción legal y legítima, como un conjunto de normativas que modificaron sustancialmente las pautas de socialización y comportamiento dentro de la sociedad.

Para Marroquín (2020), la imagen del Ejecutivo fue uno de los puntos medulares para deslegitimar a la oposición, utilizando en gran medida el uso de redes sociales, obteniendo con ello un fortalecimiento sustancial. Así los costos políticos de estas medidas no tuvieron afectación, ya que pasados los primeros

90 días de confinamiento, el Ejecutivo obtuvo un 93% de aprobación en las acciones realizadas (Segura, 2020).

Los esfuerzos por mantener la imagen por parte del Ejecutivo se vieron afectadas por el posible manejo de forma corrupta de USD 1,000 millones entregados al Ejecutivo (Campos, 2020), entre préstamos, donaciones, letras y certificados del tesoro para la construcción del Hospital El Salvador, infraestructura especializada para el manejo del Covid-19 en El Salvador. Sobre estos últimos, la Bolsa de Valores de El Salvador (2021), los define como valores de renta fija que son adquiridos a través de préstamos a inversionistas a cambio de rendimientos.

Además, se realizó la destitución del presidente del Fondo Ambiental de El Salvador (FONAES), debido a que su empresa familiar, vendió materiales médicos con sobreprecio (Sura, 2020), por un valor de USD 250,000 los cuáles no habían sido auditados por la Corte de Cuentas. Sumado a lo anterior, diversas investigaciones periodísticas (Cantizzano y Alfaro, 2020; Ávalos y Martínez, 2020), señalaron que la compra de comestibles como medida de contingencia ocultó información sobre cantidades y montos desembolsados a una empresa de origen mexicano que no cuenta con registro tributario al interior de ese país.

A pesar de estos escenarios, las representaciones sociales en la población parecieron no verse afectadas, así lo evidenció un estudio realizado por la Universidad Francisco Gavidia (UFG), donde los encuestados asignaron una aprobación de más del 90% al Ejecutivo, mientras que la asamblea legislativa le fue asignada una aprobación de su trabajo en un 4% (Magaña, 2020).

En un estudio realizado por Quintanilla, López, Martínez y Espinal (2021), muestra que los estudiantes universitarios concentran sus percepciones en la corrupción a escalas grises y negras, siendo acciones ejecutadas por funcionarios públicos para su beneficio personal. Además, identificaron que los

estudiantes del nivel terciario, conceden una alta transparencia a los funcionarios consultados por parte del Ejecutivo, a excepción de funcionarios que fueron removidos durante el periodo en estudio. Mientras que, para los órganos Legislativo, Judicial, Fiscalía y municipalidades, los estudiantes valoraron que dichas instancias realizaron actos de corrupción durante el desarrollo de la pandemia, a pesar de no ejecutar presupuesto, a excepción de las municipalidades.

Por último, el periodo de confinamiento, fue violatorio de los Derechos Humanos, a partir de las medidas de confinamiento desarrolladas por el Ejecutivo. Un informe presentado por el Observatorio Universitario de Derechos Humanos (OUDH), menciona que los mayores abusos fueron desarrollados por la Policía Nacional Civil y las Fuerzas Armadas de El Salvador desde el inicio de la cuarentena hasta el periodo de reactivación económica en agosto de 2020 (OUDH, 2020).

Esta vulneración se desarrolló durante arrestos arbitrarios por no acatar las medidas de confinamiento. Además, ciudadanos que retornaron al país, fueron arrestados y llevados a centros de cuarentena provisionales, siendo lugares que presentaron graves violaciones a los Derechos Humanos según lo muestra el informe de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH, 2020).

En este contexto, surge la pregunta de investigación sobre ¿Cuáles son las representaciones sociales que estudiantes universitarios han construido a partir de las medidas de confinamiento realizadas en El Salvador por Covid-19?, la cual permite ahondar en la identificación de sentimientos, diversas percepciones a cerca de palabras claves, espacios negativos, añoranzas y pasatiempos, además de profundizar en instancias Estatales con relación a corrupción, violación y cumplimiento de Derechos Humanos.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

Analizar las representaciones sociales de estudiantes universitarios a partir de las medidas de confinamiento por Covid-19 en El Salvador.

2.2. Objetivo Específico

1. Identificar las representaciones sociales desde los sentimientos y percepciones vinculadas a palabras claves que aluden al confinamiento por Covid-19 en estudiantes universitarios
2. Describir las representaciones sociales asociadas a espacios negativos, extrañeza y pasatiempos que estudiantes universitarios realizaron para afrontar las medidas de confinamiento por Covid-19.
3. Describir las representaciones sociales de estudiantes universitarios vinculadas a instancias Estatales con relación a corrupción, violación y cumplimiento de Derechos Humanos durante el periodo de confinamiento por Covid-19.

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño de estudio

En la búsqueda de un mejor análisis del fenómeno de Covid-19 y las afectaciones que se suscitaron en las representaciones sociales de los estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello, la investigación se ha realizado desde la metodología cuantitativa, a fin de obtener las percepciones sobre diversos escenarios y actores que se consideran han incidido en los imaginarios de los estudiantes.

Por ello, la investigación se caracteriza por no ser de índole experimental, siendo de tipo básico que según Sierra Bravo (2001), permite realizar las aproximaciones al fenómeno de estudio, el cual es de reciente data y carece de estudios previos en el cual se articulen las variables en mención. De esta manera, la obtención de la información se realiza a partir de un único recorte de observación, lo que le permite posicionarse de manera seccional, adquiriendo una profundidad descriptiva.

Con ese propósito, entre febrero y marzo de 2021, se realizó un proceso de recolección de información, a través de una encuesta que permite aproximarse a las representaciones sociales sobre Covid-19. La modalidad de aplicación ha sido digital, a través de la plataforma de Google Formulario (<https://docs.google.com/forms/d/1r83nClrjPBP1jjLOMQaYGFGagHp1SVn2sVpomkj39oY/edit?usp=sharing>), distribuida por correo electrónico a la comunidad estudiantil de pregrado de los cuatro centros regionales que conforman la Universidad Doctor Andrés Bello, ubicados en los departamentos de Chalatenango, San Salvador, San Miguel y Sonsonate. Se cubrió un total de cuatro facultades y 21 carreras, entre técnicos, tecnólogos, licenciaturas y una ingeniería (G.M. Mazariego, comunicación personal, 19 de marzo de 2021); los programas de maestría fueron excluidos del estudio.

3.2. Selección de Muestra

Se considera que el universo de estudiantes con los que cuenta la UNAB, es una conformación de población finita, dentro de los criterios que establece Blalock (1994), Sierra Bravo (2001) y García Ferrando (1985), ya que el universo total asciende a 10,225 estudiantes entre hombres y mujeres.

Tanto García Ferrando (1985) como Blalock (1994), sugieren que para este tipo de población se puede realizar el cálculo muestral a partir de la fórmula de poblaciones finitas², con una confianza del 97%, un error de 2.81, y valores de p y q de 1-0.5, para obtener un total de 1,302 encuestas.

Debido al contexto de Covid-19 y a la necesidad de coleccionar información de manera virtual, se estableció el muestreo de Bernoulli de probabilidad de selección desconocida, el cual facilita a la persona investigadora que durante el proceso de recolección de muestras no se tenga en cuenta los estratos (Sierra Bravo, 2001).

3.3. Instrumentos

La encuesta aplicada, es una adecuación de una batería de preguntas realizadas por Bórquez Domínguez y Bórquez Bustos (2020), en un estudio realizado a un grupo poblacional similar en la ciudad de Acapulco, México; el cual, permitió obtener un panorama sobre las actitudes, preocupaciones, respuestas e impactos relacionados con Covid-19 en las representaciones sociales durante las medidas de confinamiento.

Posteriormente, se aplicó un apartado que permite describir las estrategias que utilizaron los estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello para afrontar las medidas de confinamiento, en diversos ámbitos, siendo estos lúdicos, entretenimientos, académicos entre otros, con ello se permite contar

² $n = \frac{z^2 Npq}{Ne^2 + z^2 pq}$

con un panorama sobre el conjunto de acciones que desarrollaron durante el periodo de confinamiento y acciones que extrañaron desarrollar.

Por último, se constituyó un apartado que posibilita aproximarse a las descripciones de las representaciones sociales que los estudiantes han construido sobre poderes estatales que mostraron diversos conflictos durante periodo de confinamiento por Covid-19. Este apartado resultó de interés ya que, dentro de las medidas de confinamiento, el accionar de ciertas instancias estatales vinculados a partidos políticos fue determinante en ciertas decisiones y acciones que desarrolló el gobierno durante el periodo en cuestión.

Por último, Se hizo un análisis de legibilidad SEO, realizado en el software INFLESZ v 1 0, el cual muestra que las diversas preguntas se ubican dentro del índice de Flesch-Szigriszt en 58.49; con un grado en la escala Inflesz de Normal (Silva, 2018; Barrio-Cantalejo, Simón-Lorda, Melguizo, Escalona, Marijuán y Hernando, 2008).

3.4. Comprobación de Supuestos

La investigación parte del supuesto general que el periodo de crisis debido al confinamiento a causa del Covid-19, establecido por el Gobierno de El Salvador, ha generado diversas representaciones sociales en los estudiantes participantes, teniendo una incidencia en diversos contextos e imaginarios dentro de los espacios personales, familiares y sociales.

Así, a partir del supuesto general expuesto anteriormente, primero se realizó un proceso de tamizaje para identificar las actitudes, preocupaciones, respuestas e impactos relacionados con Covid-19 en las representaciones sociales de estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello, medidas por recuento y expresados como porcentajes, según la repetición obtenida de las preguntas de dicho apartado.

Posterior al tamizaje, las palabras claves que los estudiantes expresaron en sus representaciones fueron analizadas por medio de un globo de palabras, cuantas más veces fueron repetidas, el tamaño de éstas incrementa en el gráfico como indicador de su importancia en la representación.

Después, se realizó un recuento y clasificación del conjunto de estrategias y acciones que utilizaron los estudiantes durante el periodo de confinamiento, permitiendo así profundizar en la descripción de las representaciones sociales acumuladas a través de un globo de palabras.

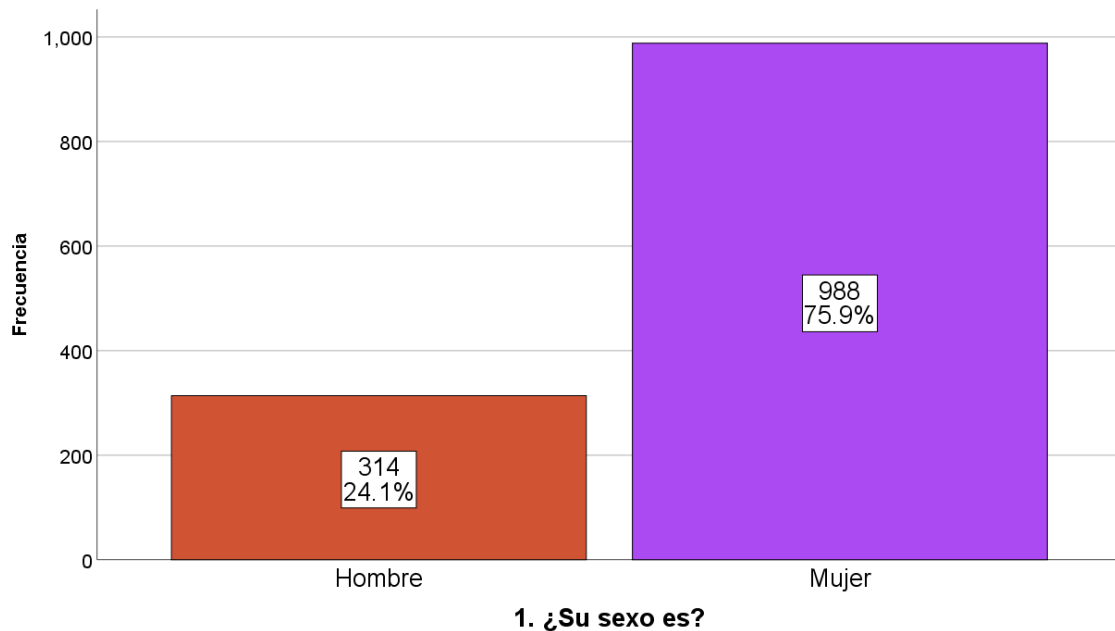
Por último, las representaciones de corrupción, violación y cumplimiento de Derechos Humanos que acentuaron los poderes estatales y otras instituciones durante el periodo de confinamiento por Covid-19 se expresaron como porcentajes. Las diversas comprobaciones de supuestos serán segregadas por sexo de los estudiantes, esto permitirá contar con un panorama amplio de las representaciones sociales construidas durante la cuarentena.

4. RESULTADOS

4.1. Perfil de los participantes

A nivel nacional se colectaron 1,307 encuestas válidas provenientes de los cuatro centros regionales de la Universidad Doctor Andrés Bello, de las cuales 314 (24%) fueron contestadas por hombres y 988 (76%) por mujeres que estudian las carreras de pregrado (Figura 1).

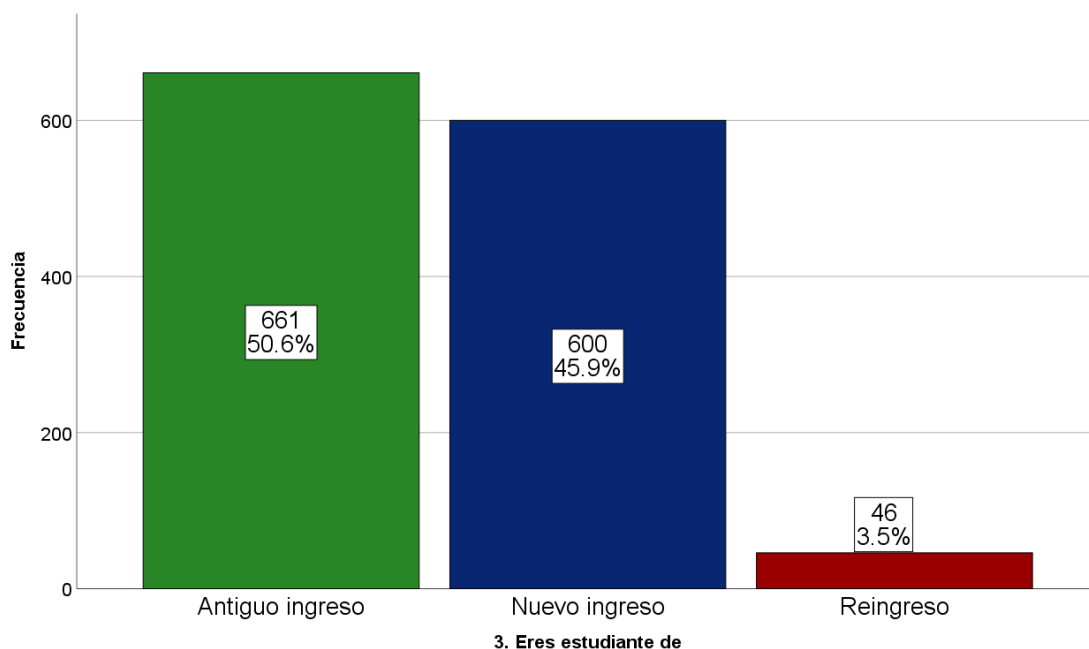
FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN SEXO DE LOS ESTUDIANTES A NIVEL NACIONAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Al revisar la distribución de la población según su ingreso a la institución educativa, se registra que el 51% (n= 661) de las personas encuestadas es de antiguo ingreso, el 46% (n= 600) de nuevo ingreso y el 4% (n= 46) de reingreso (Figura 2). Por edad, los registros muestran que el grupo encuestado tiene una media de edad de 22.52 años, con una desviación estándar de 5.35, con rango de edad desde los 17 años hasta los 50 años.

FIGURA 2. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN INGRESO DE LOS ESTUDIANTES A NIVEL NACIONAL

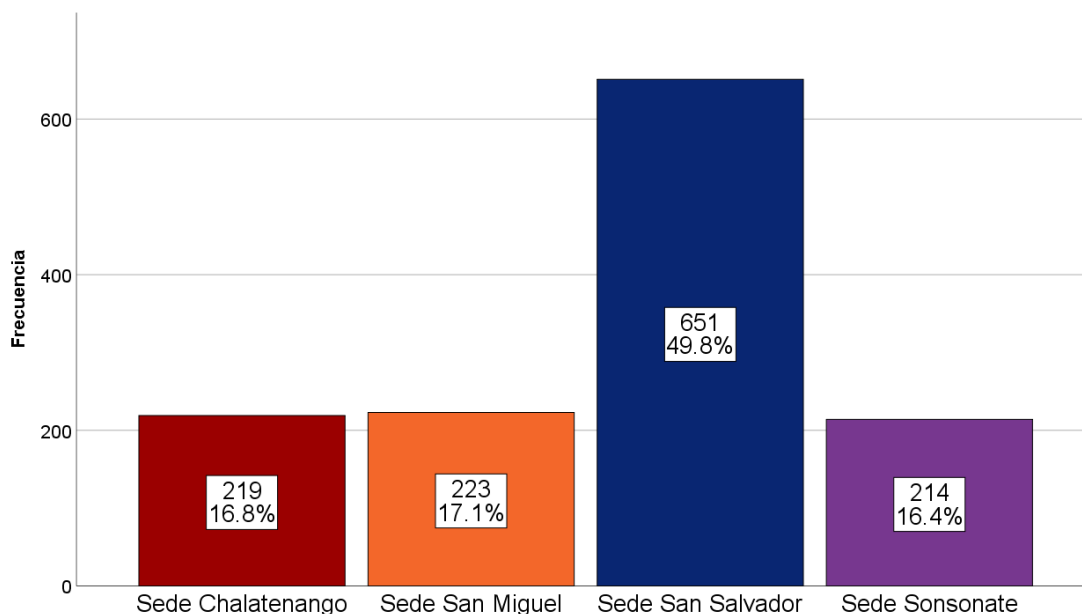


Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Por centro regional, los resultados evidencian que el 50% de la muestra (n= 651) es de San Salvador, el 17% (n= 223) de San Miguel, el 17% (n= 219) de Chalatenango y el 16% (n= 214) de Sonsonate (Figura 3). De forma adicional, los registros evidencian que hay estudiantes que tienen menos de un año de formar parte de la institución y otros que han cumplido hasta 9 años de serlo.

De acuerdo a las carreras de pregrado se registra que la Licenciatura en Enfermería es la que más encuestas proporcionó, con un total de 292 encuestas colectadas (22%), seguida por la Licenciatura en Laboratorio Clínico con 234 encuestas (18%), el Técnico en Enfermería con 137 encuestas (11%) y la Licenciatura en Administración de Empresas que aportó 81 encuestas (6%) a la muestra. Estudiantes de la Ingeniería en Sistemas y Computación contestaron 68 encuestas (5%) e igual número de instrumentos los de la Licenciatura en Trabajo Social (5%). Para el resto de carreras de pregrado, los porcentajes oscilaron entre 4% (50 encuestas) y 0.1% (un instrumento).

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN CENTRO REGIONAL DE LA UNAB



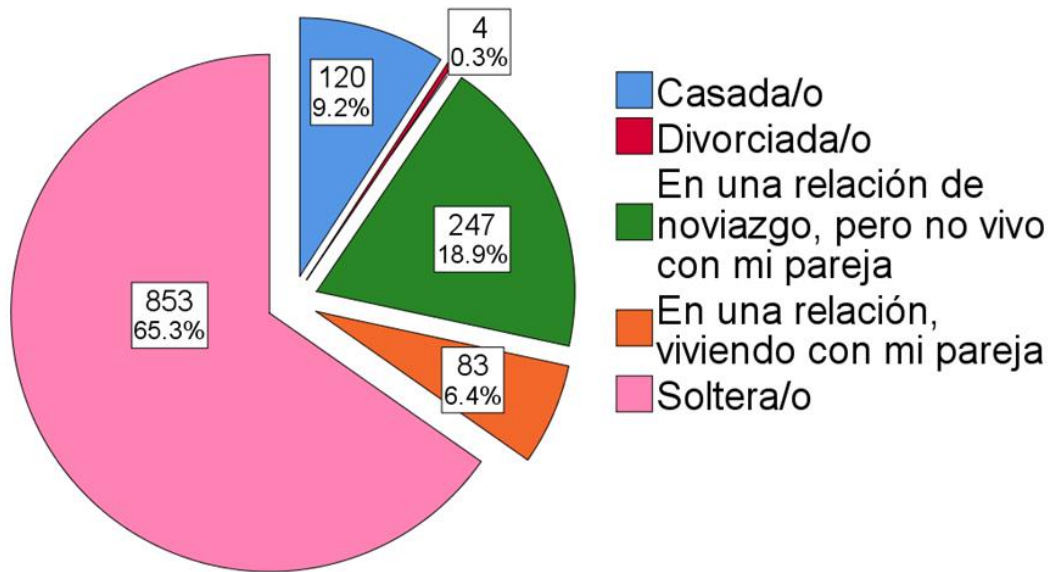
4. ¿En cuál de las sedes de la Universidad Dr. Andrés Bello estudias?

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Por estado civil (Figura 4), la mayoría de la población encuestada es soltera ($n= 853$, 65%), las personas que se encuentran en una relación de noviazgo sin necesidad de vivir con su pareja conforman el 19% de la muestra ($n= 247$) y el 6% lo constituyen aquellas que están en una relación y viven con su pareja ($n= 83$).

Por último, En menor medida se encuentran los estudiantes que mencionaron estar casados ($n= 120$, 9%) y en mucha menor cantidad aquellos que se encuentran divorciados ($n= 4$, <1%). Con relación a hijos, el 84% ($n= 1,102$) mencionó no tenerlos y el resto ($n= 205$, 16%) aseveró contar con al menos uno.

FIGURA 4. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN SU ESTADO CIVIL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

4.2. A NIVEL NACIONAL

Los resultados que se presentan a continuación se desarrollan según cada objetivo específico planteado en el apartado 2 de esta investigación. Para el primer objetivo específico que consisten la identificación de sentimientos y percepciones que los estudiantes acumularon durante el periodo de cuarentena por Covid-19 generando representaciones sociales desde sus vivencias.

En la figura 5, se identifica que la palabra “muerte” es la que predominó en el asocio a Covid-19 indistintamente del sexo (H= 111, M= 429), seguida de “enfermedad” (H= 109, M= 347) y “virus” (H= 81, M= 294). Los datos muestran que la representación social asignada se relaciona hacia los efectos que provoca el contagio, y a la denominación con la cual se ha conocido el Covid-19 en los medios de comunicación.

Para la palabra confinamiento, las representaciones sociales se concentran hacia aspectos psicológicos individuales y hacia las características que la palabra tiene, siendo las palabras más mencionadas “estrés” (H= 55, M= 203), “aburrimiento” o “aburrido” (H= 98, M= 115), y “encierro” (H= 34, M= 115).

Por su parte, la palabra educación muestra una representación relacionada al nuevo modelo educativo, así como a las acciones que implican la educación formal, con las palabras “clase” (H= 54, M= 167), “virtual” (H= 32, M= 125), pero existe palabras diferenciadas por sexo, así en hombres se encuentra la palabra “tarea” (H= 36) y “línea” (H= 41) como modalidad educativa. Para mujeres se destaca la palabra “estrés” (M= 197) y “aprendizaje” (M= 125).

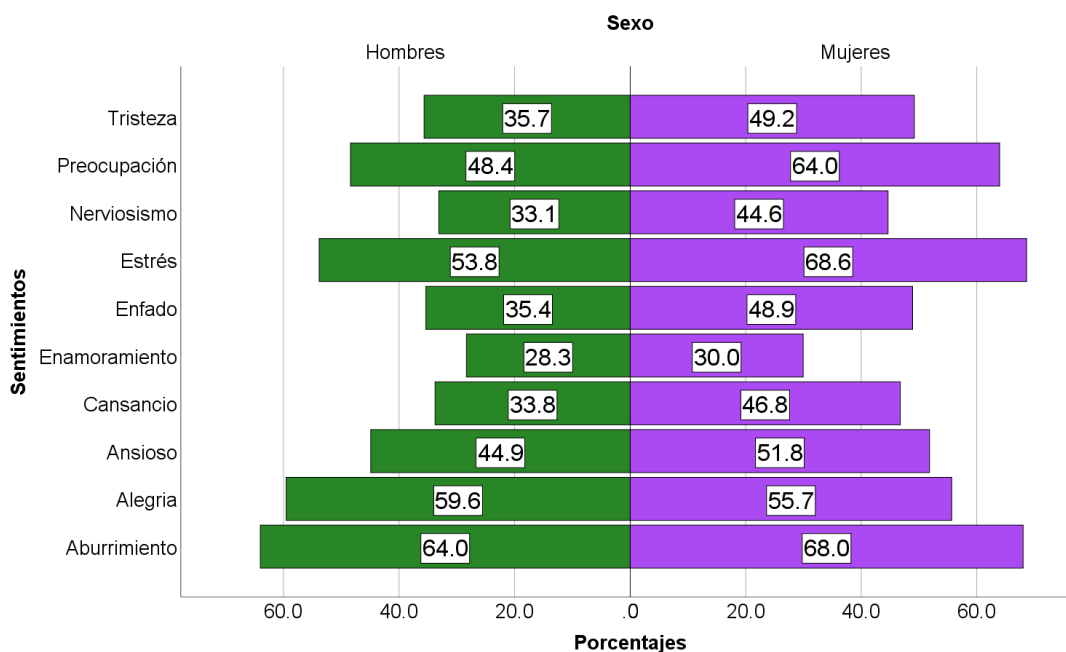
Seguidamente para la frase “conferencia de prensa”, se hace alusión a la finalidad que busca la acción dentro de los medios de comunicación y un juicio valorativo, así las palabras que se identificaron son “informativa” (H= 52, M= 145), “información” (H= 48, M= 165), “buena” (H= 37, M= 119).

FIGURA 5. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL CONTEXTO DE CUARENTENA EN ESTUDIANTES DE LA UNAB, SEGÚN SEXO A NIVEL NACIONAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

FIGURA 6. REPRESENTACIONES SOCIALES EXPRESADAS EN SENTIMIENTOS EN ESTUDIANTES DE LA UNAB, SEGÚN SEXO A NIVEL NACIONAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Por último, la palabra salud muestra que la representación acumulada durante la cuarentena por Covid-19 se vincula a sí misma y a la valoración a los problemas estructurales por los que atraviesa el sistema de salud, siendo las siguientes “salud” (H= 28, M= 135), “atención” (H= 26, M= 106). Además, se identifica diferencia en la última palabra ya que en hombres se hace mención de “mala (H= 24) y en mujeres la connotación de “falta” (M= 73).

Con referencia a la figura 6, se identificó un conjunto de sentimientos en hombres y mujeres que muestran similitudes en su frecuencia de tres o más veces a la semana durante el periodo de cuarentena. Así, el “aburrimiento” es el sentimiento más vivenciado por los estudiantes consultados (H= 64%, M= 68%), el “estrés” predomina en mujeres (M= 69%) y en menor medida en hombres (H= 54%).

Por su parte, el sentimiento de “alegría” muestra valores similares entre hombres y mujeres (H= 60%, M= 56%), seguidamente se encuentra el

sentimiento de “ansiedad”, que muestra mayores repuntes en mujeres (M= 45%), que en hombres (H= 52%). Así mismo el sentimiento de “preocupación” muestra mayores valores en mujeres (M= 66%) en comparación de hombres (H= 48%).

Los sentimientos que fueron menos recurrentes durante el periodo de cuarentena se muestran el “cansancio” (H= 34%, M= 47%), “enamoramiento” (H= 28%, M= 30%), “enfado” (H= 35%, M= 49%) y “tristeza” (H= 36%, M= 49%). En los casos en mención, se muestra que las mujeres los experimentan en mayor porcentaje que los hombres.

Las representaciones expuestas en la figura 7 dan cumplimiento al segundo objetivo específico de la investigación, que consisten en la descripción de las representaciones sociales asociadas a espacios negativos, extrañados y pasatiempos que estudiantes universitarios realizaron para afrontar las medidas de confinamiento por Covid-19.

La primera hace referencia a las valoraciones más negativas durante el periodo en mención, dentro de la cual resalta “la falta de recursos económicos” (H= 204, M= 650), “la falta de socialización con seres queridos” (H= 169, M= 560) y “la presencia de diversos sentimientos negativos” (H= 140, M= 591).

La segunda se refiere a las actividades más extrañadas durante la cuarentena, así la valoración que tiene mayor realce es “pasar tiempo fuera del hogar como visitar restaurantes, playa, cine entre otros” (H= 267, M= 915), seguida por “estar en clases presenciales” (H= 181, M= 573) y, por último, “pasar tiempo con círculos familiares, amistades y laborales” (H= 160, M= 574).

Para el último bloque de la figura 7, se encuentran los principales pasatiempos realizados durante el periodo de confinamiento, en este caso los datos recolectados muestran algunas diferencias según el sexo de los estudiantes consultados. Así para el caso de las mujeres, se reportaron los

pasatiempos de “hacer labores domésticas” (M= 658), “la realización de tareas o estudio” (M= 649) y “escuchar música” (M= 577). Mientras que para los hombres se identificó “la realización de tareas o estudio” (H= 194), “escuchar música” (H= 165) y “jugar videojuegos” (H= 152).

FIGURA 7. PRINCIPALES VALORACIONES NEGATIVAS, EXTRAÑADAS Y PASATIEMPOS EN ESTUDIANTES DE LA UNAB, SEGÚN SEXO A NIVEL NACIONAL

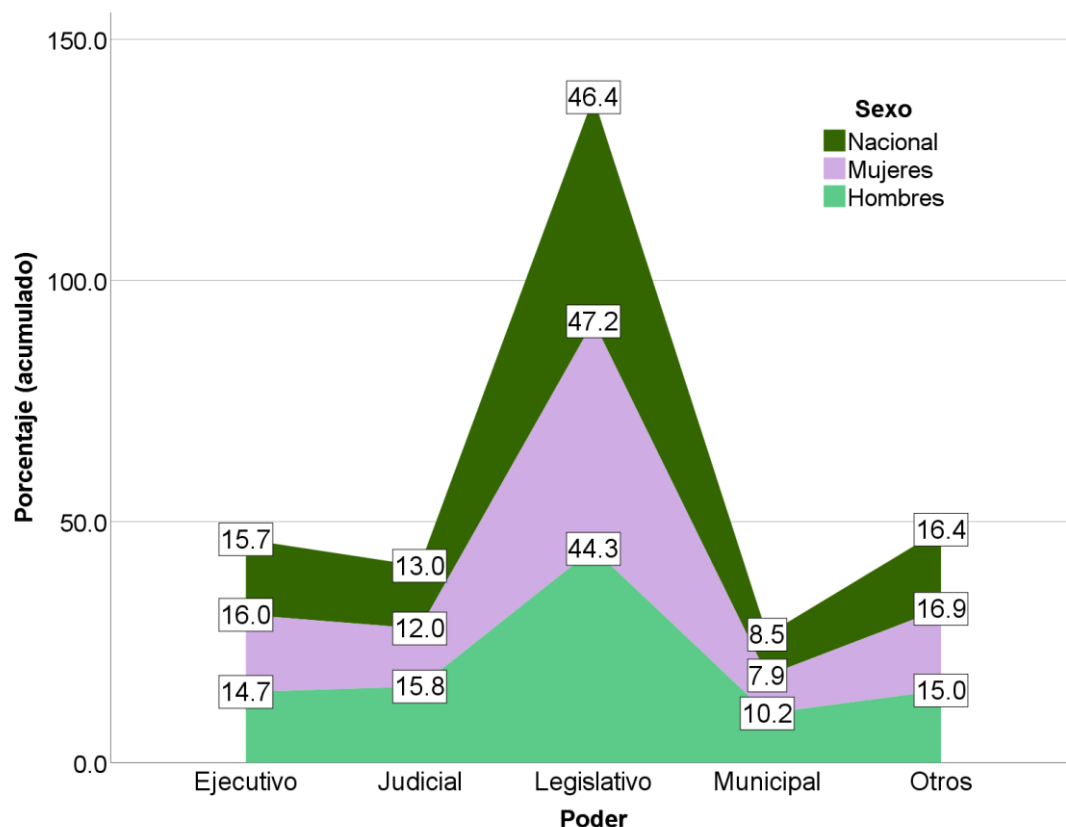


Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Con relación con el último objetivo específico que consiste en la descripción de las representaciones sociales de estudiantes universitarios vinculadas a instancias Estatales en relación a corrupción, violación y cumplimiento de Derechos Humanos durante el periodo de confinamiento por Covid-19, se vinculan a 3 momentos.

El primer momento presentado en la figura 8, relacionado con la percepción de corrupción según poder estatal, con ello se destaca que el poder Legislativo es el que cuenta con mayores representaciones sobre corrupción (H= 44%, M= 47%), mientras que el poder Judicial es la institución que cuentan con las menores representaciones (H= 12%, M= 16%). Para el resto de poderes los valores se mantienen con un rango que van desde 16% a 8% en mujeres y 15% a 10% en hombres.

FIGURA 8. PERCEPCIÓN SOBRE CORRUPCIÓN SEGÚN PODER ESTATAL DURANTE EL PERIODO DE CUARENTENA POR SEXO DE ESTUDIANTES A NIVEL NACIONAL

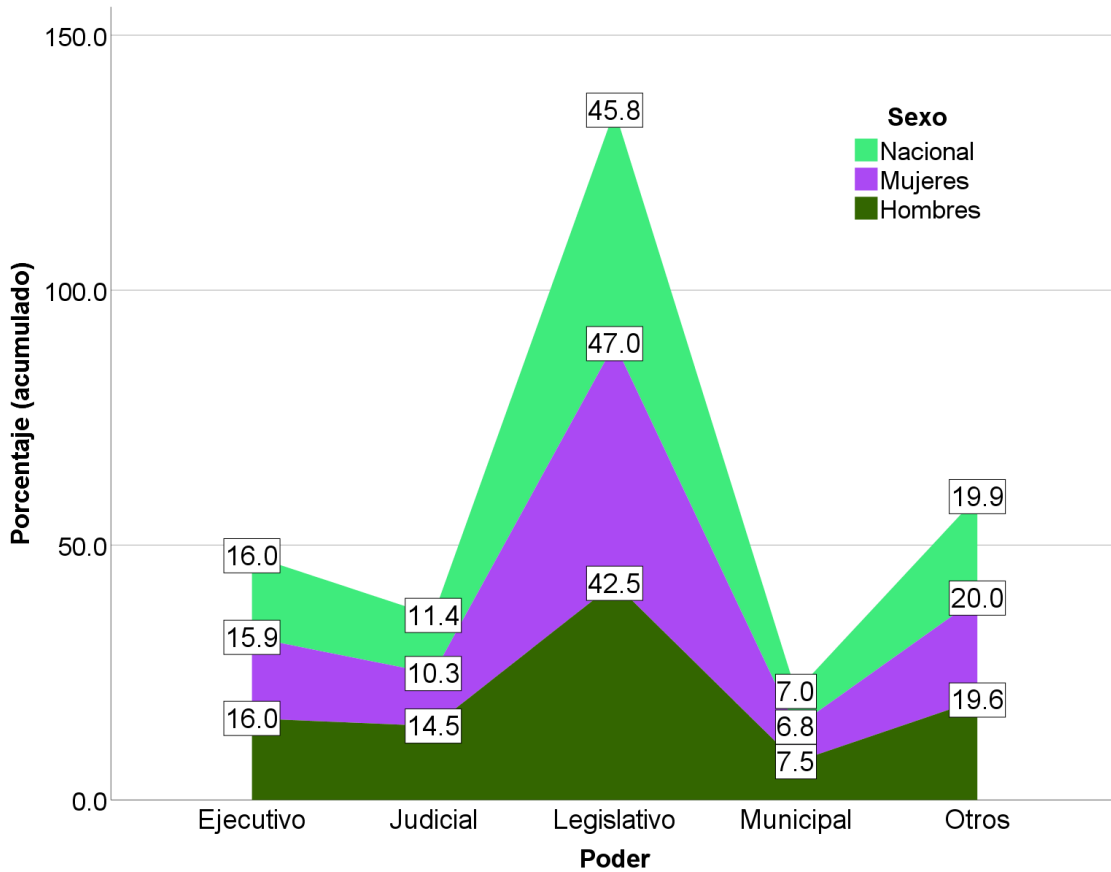


Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Al considerar las representaciones sociales desde las valoraciones del poder estatal que ha violentado Derechos Humanos durante el periodo en mención (figura 9), los estudiantes consultados mantienen valores altos para el poder Legislativo (H= 43%, M= 47%). Además, se observa que existe un

repunte para otras instituciones que no se especifican dentro de las representaciones de los estudiantes (H= 20%, M= 20%).

FIGURA 9. PERCEPCIÓN SOBRE VIOLADOR DE DERECHOS HUMANOS SEGÚN PODER ESTATAL DURANTE EL PERIODO DE CUARENTENA POR SEXO DE ESTUDIANTES A NIVEL NACIONAL



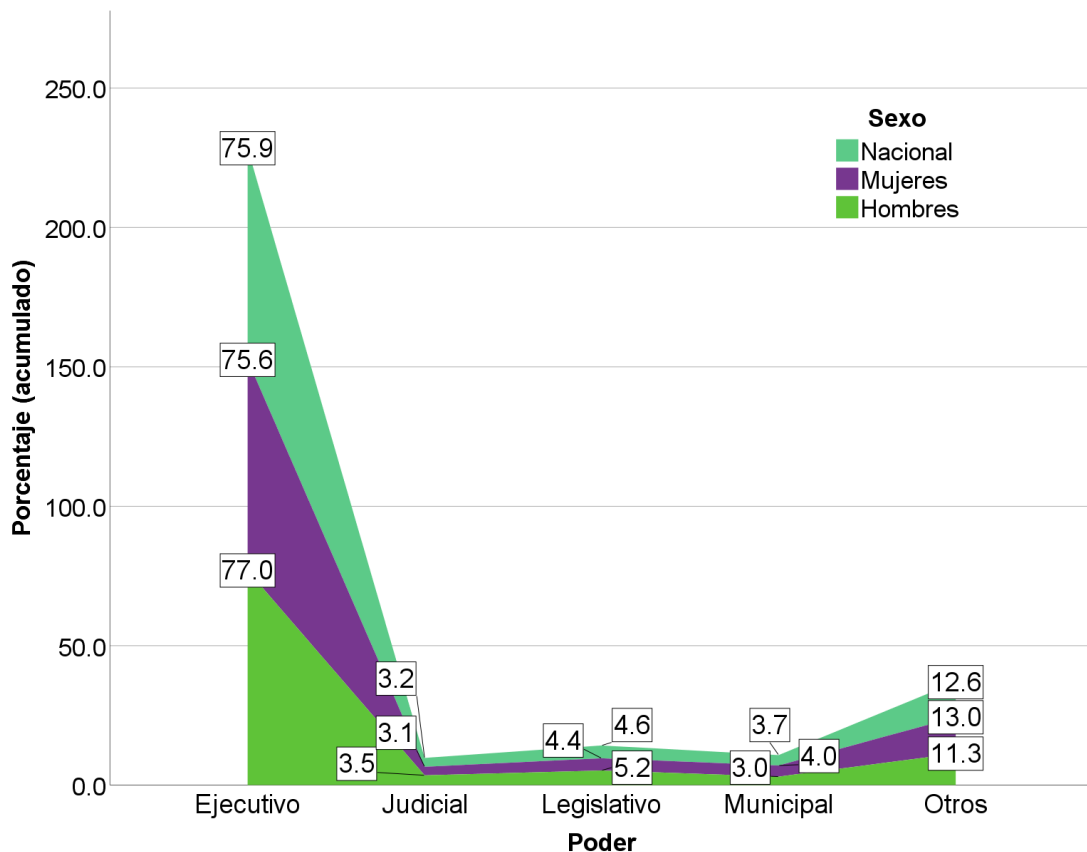
Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Para el caso del poder Ejecutivo, se identifican valores de 16% en mujeres y 16% en hombres, lo que lo ubica en el tercer lugar. Para el poder Judicial y municipalidades se aprecia que los porcentajes para mujeres es del 10% y 7% respectivamente, así mismo para hombres se muestran valores de 16% y 8% respectivamente.

Con relación a la figura 10, las representaciones sociales durante la cuarentena por Covid-19 muestra que el poder Ejecutivo es el más valorado

como cumplidor de Derechos Humanos, con valores sumamente altos en comparación con otros poderes, así se observa que las mujeres muestran un repunte hacia el 76%, mientras que en hombres se visualiza un 77%. para el resto de poderes consultados, se observa que los valores oscilan entre el 13% y 3% en ambos sexos.

FIGURA 10. PERCEPCIÓN SOBRE CUMPLIDOR DE DERECHOS HUMANOS SEGÚN PODER ESTATAL DURANTE EL PERIODO DE CUARENTENA POR SEXO DE ESTUDIANTES A NIVEL NACIONAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

A nivel nacional, las valoraciones que se obtienen para el objetivo específico uno permite apreciar que, existen representaciones sociales vinculadas a conceptos claves construidos durante el periodo de confinamiento, los cuales hacen alusión a las consecuencias del contagio por “Covid-19”. Por otra parte,

se observa que en la palabra “confinamiento” se consolidaron procesos de estrés que afectan en similares proporciones a los dos sexos:

Se observa también que las representaciones dentro del espacio universitario asociadas a la palabra “educación”, fortalecieron la transformación de la dinámica educativa y, en consecuencia, el estrés que generó estas nuevas dinámicas en los estudiantes.

En otros contextos relacionados con el escenario coyuntural, las representaciones sociales vinculadas a las palabras “conferencia de prensa” se asociaron a la finalidad pretendida y a la calificación de la información vertida. Por último, al consultar sobre el espacio estructural del sistema de “salud pública”, las representaciones se relacionan con los problemas que atraviesa dicho conjunto de servicios.

Dentro de las representaciones sociales a nivel individual, los sentimientos negativos son los que predominaron en las vivencias de los estudiantes universitarios con recurrencia de tres o más veces a la semana. Sin embargo, la preocupación y el estrés son frecuentes en los escenarios psicosociales y económicos, como lo demuestran los resultados del objetivo específico 2.

Se identificó que la carencia de recursos económicos y realizar pasatiempos son las representaciones que muestra mayor severidad de afectación en los estudiantes. Se destaca que, para afrontar el período de confinamiento, la representación social para las mujeres se asoció al ejercicio de los roles tradicionales en el ámbito doméstico; mientras que, para los hombres, fue marcado el uso de videojuegos como elemento distractor.

Dentro de las representaciones para el tercer objetivo específico, se asignan mayores valores al poder Legislativo con el nivel de corrupción y violación de Derechos Humanos. Como cumplidor de Derechos Humanos se observa que el poder Ejecutivo tiene mayor puntuación en comparación al resto de poderes.

4.3. A NIVEL DE LA ZONA ORIENTAL

En esta zona del país participaron 223 estudiantes, el 25% hombres y el 74% mujeres, equivalente al 17% de la muestra colectada a nivel nacional. Para el objetivo específico uno que identifica los sentimientos y percepciones que se relacionaron al Covid-19 durante el periodo de confinamiento obligatorio desarrollado por el Estado Salvadoreño durante 2020, los resultados son los siguientes:

En la figura 17 se muestran diversas representaciones sociales que los estudiantes construyeron hacia diversas palabras, para el caso de Covid-19 se identifica que los encuestados la vinculan a “muerte” (H= 22, M= 88) y “enfermedad” (H= 14, M= 58) en ambos sexos. Por separado, las mujeres muestran vinculación hacia la palabra “virus” (M= 49) y los hombres la relacionan a “contagio” (H= 15).

Para la palabra “confinamiento”, las representaciones sociales en hombres se vinculan a “aburrimiento” (H= 11), “aburrido” (H= 7), “estresante” (H= 6) y “tristeza” (H= 6); mientras que las representaciones sociales de las mujeres se acentúan con las palabras “estrés” (M= 27), “casa” (M= 18) y “salir” (M= 17).

Referente al tercer bloque que corresponde a la palabra educación, lo que permite evidenciar que existen similitudes entre hombres y mujeres. Así para el grupo masculino de encuestados, las representaciones enfatizaron en las palabras “tarea” (H= 13), “clase” (H= 10), “línea” (H= 8), en tanto que las mujeres lo hicieron con las palabras “clase” (M= 36), “estrés” (M= 33) y “virtual” (M= 26).

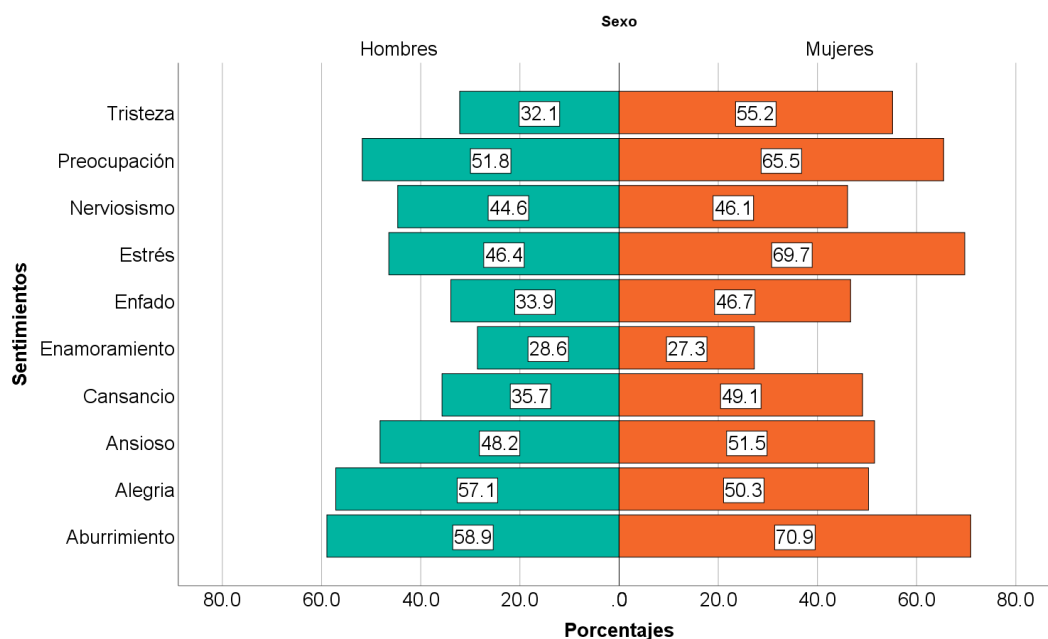
Para el cuarto bloque de palabras, se hace alusión a las conferencias de prensa emitidas durante el confinamiento, lo que evidencia que las representaciones sociales en hombres y mujeres universitarios se asocian a las palabras “buena” (H= 8, M= 35) y acerca de la finalidad de esta modalidad comunicativa se vinculó a las palabras “información” o “informativa” (H= 9, M= 50).

FIGURA 11. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL CONTEXTO DE CUARENTENA EN ESTUDIANTES DE LA UNAB, SEGÚN SEXO A NIVEL DE ZONA ORIENTAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

FIGURA 12. REPRESENTACIONES SOCIALES EXPRESADAS EN SENTIMIENTOS EN ESTUDIANTES DE LA UNAB, SEGÚN SEXO A NIVEL DE ZONA ORIENTAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

En el último bloque de palabras de la figura 17, se encuentra “salud pública” y las representaciones sociales de los estudiantes masculinos se orientaron a “buena” (H= 6), “salud” (H= 4) y “necesaria” (H= 3). En el caso de mujeres, se vincularon a “salud” (M= 25), “atención” (M= 24) y “personal de salud” (M= 15).

Con relación a los resultados de la figura 18, las representaciones sociales de sentimientos acumulados en los estudiantes durante el confinamiento, con mayor prevalencia y con recurrencia de tres o más veces por semana fueron las asociadas a expresiones negativas como “aburrimiento” (H= 59%, M= 71%), estrés (H= 46%, M= 70%) y preocupación (H= 52%, M= 66%). Sin embargo, el sentimiento de alegría prevaleció al menos en uno de cada dos encuestados (H=57%, M=50%).

Los resultados obtenidos para el objetivo específico dos, se vinculan con la descripción de diversas representaciones sobre negatividad, acciones

Se consultó respecto a las actividades más extrañadas por los estudiantes durante la cuarentena, las palabras más recurrentes fueron “la falta de actividad deportiva y física” (H= 57, M= 95), “el regreso a clases presenciales” (H= 30, M= 92) y “la carencia de contacto físico” (H= 26, M= 79).

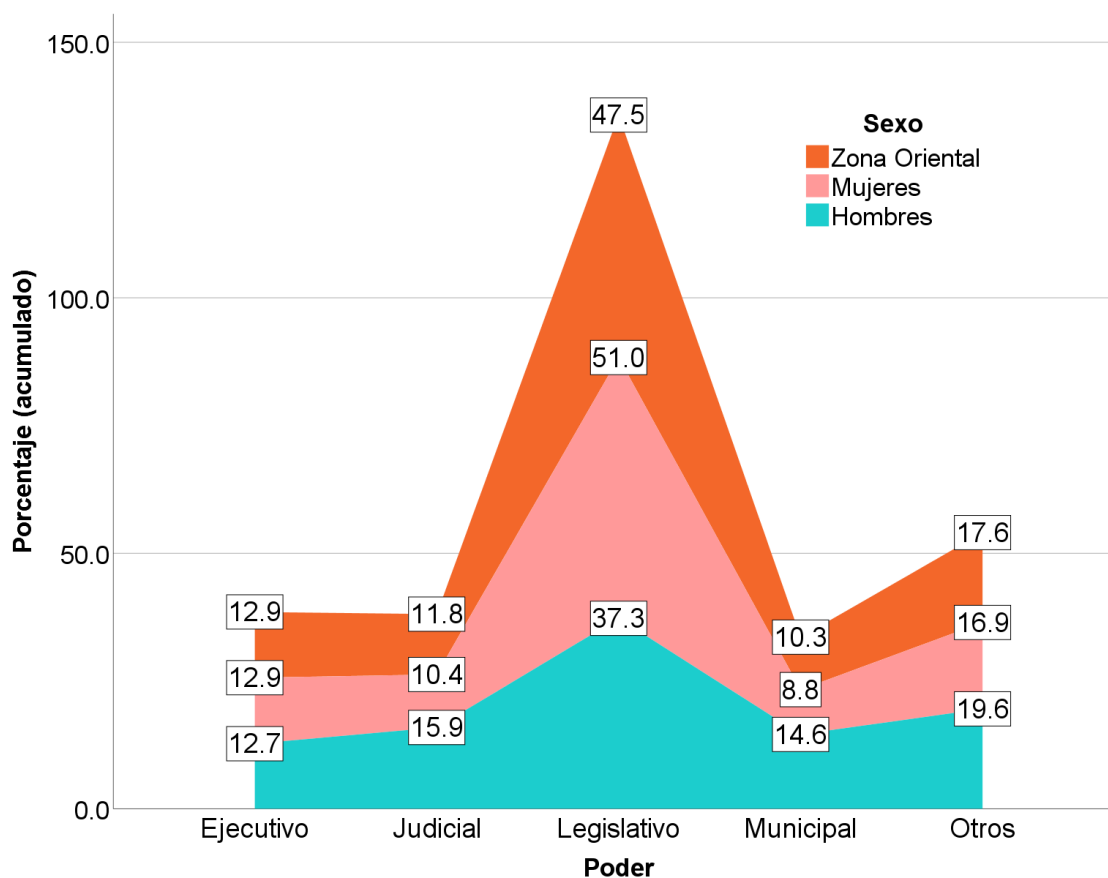
Respecto al pasatiempo que los estudiantes realizaron durante el confinamiento, se identificaron variaciones según el sexo de los informantes, los hombres expresaron invertir el tiempo “al estudio” (H= 36), a “la realización de tareas universitarias” (H= 36) y a “jugar videojuegos” (H= 25), mientras que en mujeres se dedicaron a “tareas domésticas” (M= 118), “realizar actividades de estudio” (M= 107) y “escuchar música” (M= 96).

El último objetivo específico describe las representaciones sociales de estudiantes universitarios vinculadas a instancias Estatales con relación a corrupción, violación y cumplimiento de Derechos Humanos, acentuados durante el periodo de confinamiento por Covid-19, con los siguientes resultados:

El poder Ejecutivo y las municipalidades son las instituciones que se vinculan menos a la representación de corrupción, tanto en mujeres y en hombres (figura 20). La representación social sobre corrupción en el poder Legislativo es mayor, principalmente desde la percepción de las mujeres (51%) y en menor medida por los hombres (37%). En el caso de “otras instituciones estatales”, las representaciones sociales sobre corrupción fueron expresadas de forma similar por hombres (20%) y por mujeres (17%).

Las representaciones sociales sobre violación de Derechos Humanos (figura 21), indican que tanto hombres (H= 39%) como mujeres (M= 51%) consideran que el poder Legislativo es quien más violentó derechos durante el periodo de confinamiento. En menor proporción, las representaciones sociales sobre vulneración de derechos se orientan hacia otras instituciones, según la percepción de los encuestados de ambos sexos (H= 22%, M= 18%).

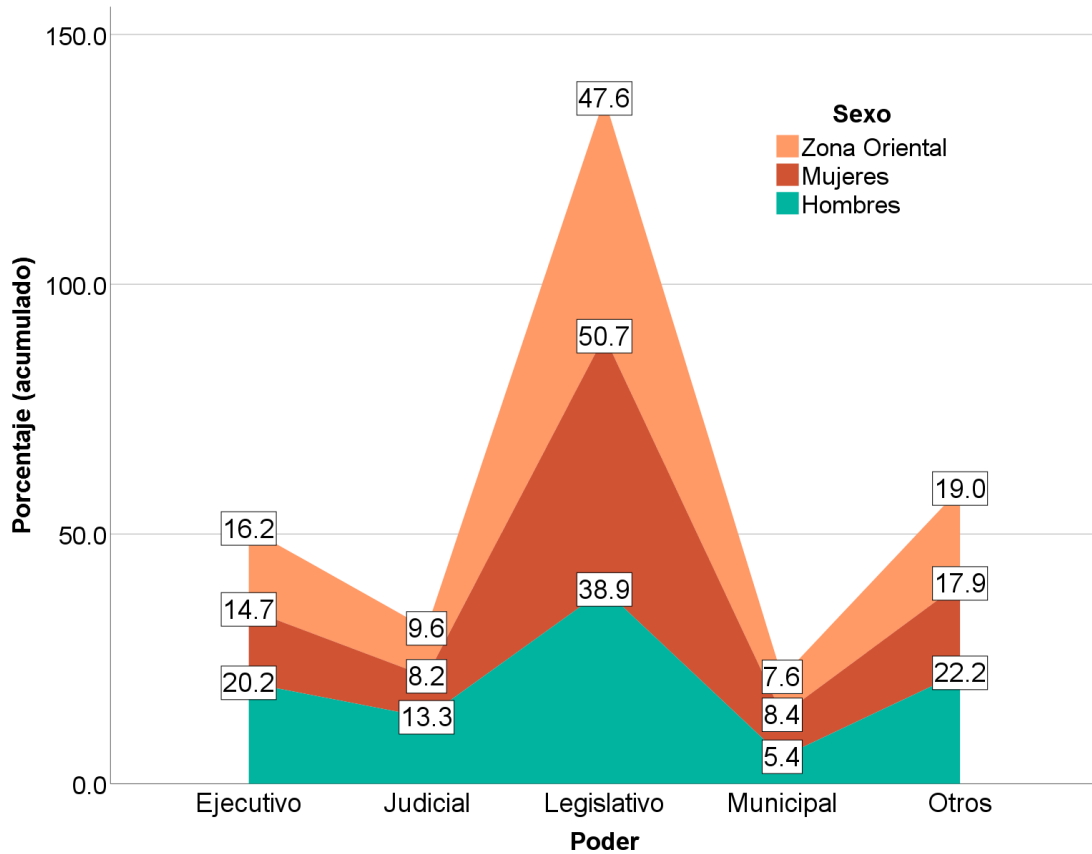
FIGURA 14. PERCEPCIÓN SOBRE CORRUPCIÓN SEGÚN PODER ESTATAL DURANTE EL PERIODO DE CUARENTENA POR SEXO DE ESTUDIANTES A NIVEL DE ZONA ORIENTAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Las representaciones sociales de 7 de cada 10 estudiantes muestran al poder Ejecutivo como cumplidor de Derechos Humanos (H= 77%, M= 75%), valoración muy alta en comparación con el resto de poderes consultados (figura 22). Por otra parte, un segmento inferior al 15% de los estudiantes percibieron que el cumplimiento de derechos ha sido realizado también por otras instituciones (H= 12%, M= 13%). El resto de poderes mencionados fueron valorados con porcentajes bajos en comparación con los dos antes mencionados.

FIGURA 15. PERCEPCIÓN SOBRE VIOLADOR DE DERECHOS HUMANOS SEGÚN PODER ESTATAL DURANTE EL PERIODO DE CUARENTENA POR SEXO DE ESTUDIANTES A NIVEL DE ZONA ORIENTAL

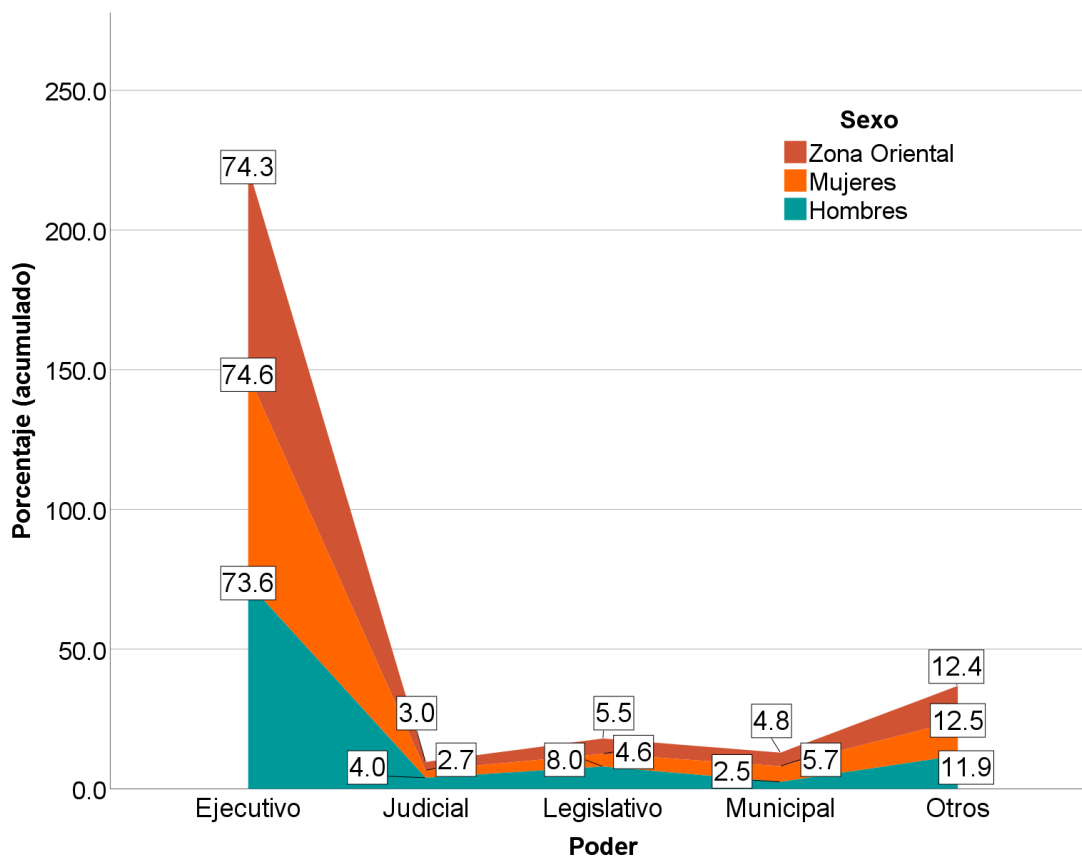


Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Los resultados obtenidos en esta zona del país para el primer objetivo específico, denotan las representaciones sociales a diversas palabras claves que aluden a escenarios negativos vivenciados durante el periodo de cuarentena, vinculadas además a las consecuencias que el Covid-19 puede provocar en las personas, indistintamente del sexo.

Respecto a la palabra “educación”, las representaciones sociales se asocian a los procesos de transformación de los escenarios educativos en la cuarentena, sentimientos de estrés para atender a las nuevas modalidades y a la respuesta ante la exigencia académica.

FIGURA 16. PERCEPCIÓN SOBRE CUMPLIDOR DE DERECHOS HUMANOS SEGÚN PODER ESTATAL DURANTE EL PERIODO DE CUARENTENA POR SEXO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS A NIVEL DE ZONA ORIENTAL



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta aplicada de febrero a marzo 2021.

Las representaciones sociales sobre las conferencias de prensa que el Ejecutivo desarrolló, muestran en hombres y mujeres una referencia hacia un juicio de valor y los fines que persigue la acción comunicativa. Mientras que, para la salud pública, las representaciones sociales enfatizan los problemas estructurales que atraviesa el sistema nacional de salud.

Los sentimientos negativos y con una recurrencia de tres o más veces por semana durante la cuarentena, se relacionan con estrés, ansiedad y preocupación y prevalecieron sobre los sentimientos positivos.

Las representaciones sociales acerca de lo más negativo vivenciado durante la cuarentena (objetivo específico 2), se asocian a la falta de recursos económicos, la generación de estrés y la aparición de diversos problemas psicoemocionales, que coinciden con los resultados del primer objetivo específico.

Respecto a las representaciones sociales sobre las actividades más extrañadas, se vinculan al contacto con familiares y al establecimiento de relaciones intrafamiliares que se vieron debilitadas durante la pandemia. En el caso de los principales pasatiempos practicados en la cuarentena, los hombres se dedicaron a videojuegos y las mujeres a los oficios domésticos.

Sobre las representaciones sociales relacionadas con los señalamientos de corrupción y violación de Derechos Humanos, los informantes imputan principalmente al poder Legislativo, con una amplia diferencia respecto al resto de poderes llevados a consulta; mientras que el Ejecutivo es percibido como cumplidor de derechos, con porcentajes altos en comparación con otras entidades estatales.

5. DISCUSIÓN

Las representaciones sociales expresadas como un conjunto de sentimientos que surgen desde experiencias vividas o de lo esporádico, sus significados y los puntos de referencia que pueden llegar a concretar, presentan ciertas similitudes y divergencias al analizarlas en estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello en el periodo de cuarentena por Covid-19 en El Salvador.

Basado en los resultados, los estudiantes expresan una amplia complejidad de sentimientos negativos, vivencias de aislamiento y presencia de diversas preocupaciones por “acceso a recursos económicos y educativos”, conjunto de palabras asociadas a problemas estructurales y a los procesos coyunturales que se agudizaron dentro de sus imaginarios, así como los vinculados con la política y administración del Estado.

Los resultados brindan sustento a las argumentaciones de Durkheim (1898), bajo las consideraciones que las representaciones sociales son experiencias que pueden ser procesos de reflexión y enfrentamiento a futuro, lo cual para esta investigación se centran en las particularidades de la coyuntura relacionadas a salud, a las cuales se pueden recurrir para posibles casos de confinamiento total o parcial a futuro.

La referencia puede vincularse al desarrollo de nuevos sentimientos o la reducción de aquellos negativos en periodos de cuarentena, como señala Durkheim (1898), debido al reposo que puede tener la experiencia dentro de la mente, para este caso la de los estudiantes.

Es necesario destacar que las representaciones sociales son caracterizadas por la individualidad y la colectividad. En la primera característica se observa que los estudiantes han sido afectados considerablemente en sus vivencias sentimentales, lo que conlleva a reconocer la capacidad de respuesta ante estos estímulos ante periodos tan prolongados de aislamiento, caracterizada por la elevada presencia de sentimientos negativos.

Para la generalización de los escenarios de la representación social en su característica colectiva, Méndez Fierro (2020), menciona que las representaciones sociales son comunes, indistintamente de sus propiedades, así los resultados señalan que algunas de las representaciones sociales se acentuaron más en los estudiantes, esto conlleva reflexionar que la construcción de las mismas ha sido similar entre los encuestados sin determinación de zonas del país donde residen, sexo o edades de la población de estudio.

Así para el primer objetivo de investigación que consiste en la identificación de sentimientos y percepciones relacionadas a las representaciones sociales en los estudiantes universitarios, se reafirman los postulados de Moscovici (1979), Jodelet y Guerrero (2000), mencionadas por Palacios (2010), puesto que los sistemas de significados han permitido clasificar, categorizar y nombrar a personas, objetivos y sucesos como construcciones sociales configuradas y compartidas entre los grupos.

Denegri et al. (2010) al citar a Moscovici (1981; 1984; 1986) afirman que las representaciones se conforman por un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones desde la vida cotidiana; de manera que, esa aseveración tiene sustento de acuerdo a los resultados obtenidos dentro de las palabras claves consultadas, observando una repetición constante de frases iguales o en conjugaciones verbales similares, respecto al periodo de confinamiento.

Esto permite considerar que las representaciones sociales, a pesar de estar dentro de los elementos contextuales, han fortalecido y cimentado imaginarios críticos al estar vinculados a sentimientos negativos, juicios valorativos y señalar problemáticas estructurales que incidieron en sus vidas cotidianas durante el periodo de confinamiento.

Así, los resultados correspondientes a la educación, las representaciones sociales derivadas de la palabra “educación” se basaron en la transformación

de la modalidad educativa, que provocó una afectación directa hacia la virtualización del proceso y por ende en las cotidianidades, ya que como señala Araya (2002), las personas tienen una síntesis de cómo se organiza y piensa su vida cotidiana, generando un conocimiento del sentido común, sin embargo, la transformación del sistema educativo fue sustancial para incidir en sus representaciones a partir de la incertidumbre generada durante este proceso.

Este escenario también permite extrapolarse hacia las representaciones sociales vinculadas al segundo objetivo específico que describe cómo las medidas de confinamiento afectaron su cotidianidad y diversos pasatiempos, a pesar que las opciones por cada ítem eran preestablecidas, las representaciones con mayor peso centraron su atención en los espacios de socialización, recursos económicos y actividades físicas.

Dentro de este proceso, se destaca la existencia de una diferencia sustancial en el desarrollo de tareas domésticas entre hombres y mujeres, estas últimas son quienes realizaron en mayor proporción este tipo de actividades, mientras que los hombres se dedicaban a los videojuegos.

Lo antes expuesto, coincide con lo argumentado por Moscovici al señalar que las representaciones sociales son base constitutiva del inconsciente de los roles asumidos por las personas (en Gonzales Rey, 2008). En este proceso, las representaciones sociales de elementos cotidianos en periodos normales u ordinarios se articularon durante el periodo de cuarentena.

Dentro de este resultado, las representaciones sociales como señala Borgucci (2005), están dentro del proceso de anclaje y objetivación, a pesar de la existencia de una afectación dentro de la cotidianidad de la persona, la representación social de asumir roles domésticos se mantiene sustancialmente por encima del rol que los hombres deben de asumir, así como practicar videojuegos está por encima del rol de las mujeres como elementos de distracción.

A pesar de existir adecuaciones socioespaciales que concentraron actividades dentro del hogar, las dinámicas de vivencia de los hombres y las mujeres parecieran no contar con modificaciones debido a la contingencia, sino más bien se mantuvieron o se acentuaron como menciona Palacios (2010) ya que las representaciones sociales mantuvieron sus significados, valores, códigos e ideologías, que son aprehendidos e interpretados según espacios-temporales, como un proceso cotidiano y no como una adecuación a la emergencia.

Para el último objetivo de investigación que consiste en la descripción de las representaciones sociales sobre personajes políticos durante el periodo de confinamiento por Covid-19, los resultados apuntan que existe una marcada significación de las representaciones sociales de juicios de valor hacia diversos poderes estatales, sobre todo en lo que concierne al poder Legislativo ¿Ejecutivo? como corrupto y violador de Derechos Humanos, y para el Ejecutivo como cumplidor de Derechos Humanos.

Los resultados en este objetivo en términos de corrupción, son similares a los encontrados por Quintanilla et. al. (2021), quienes mencionan que los estudiantes le asignan mayores rasgos de corrupción a diversas instancias del Estado a excepción del poder Ejecutivo, a pesar de existir evidencia periodística de los hechos de corrupción que se señalaron durante el periodo de estudio en contra del Ejecutivo (Campos, 2020; Sura, 2020; Velásquez, 2020).

Sumado a ello, los resultados sobre violación y defensa de Derechos Humanos, muestran representaciones sociales confusas, primero debido a que los informes presentados por el OUDH (2020) y la PDDH (2020), donde muestran que las mayores violaciones fueron cometidas por instancias del poder Ejecutivo, y los resultados obtenidos en los estudiantes, le asignan esta función al poder Legislativo en su mayoría, y en este caso, los resultados como

cumplidor de Derechos Humanos en su mayoría se asignaron al poder Ejecutivo.

Lo antes expuesto muestra similitudes con lo argumentado por Gonzales Rey (2008), quien asevera que la producción de subjetividad social conlleva a la integración de sentidos, desde el desarrollo de discursos, consecuencias y efectos dentro de un orden social. Asimismo, coincide con lo mencionado por Eicher y Bangerter (2015, en Páez y Pérez, 2020), que dentro del dramaturgo en una crisis se configuran personajes de héroes, villanos y víctimas, lo cual fue evidenciado en los estudiantes por medio de sus representaciones sociales.

En este sentido, los elementos contextuales de conferencias de prensa, y las afirmaciones que se vertieron desde el poder Ejecutivo durante el periodo en estudio, acentuaron dichas representaciones sociales hacia las instancias estatales en mención. Con ello, los discursos y consecuencias dentro del nuevo orden social que incidió en las representaciones sociales en los estudiantes son esenciales, como lo sostienen Marroquín (2020) y Segura (2020).

En este sentido, la afirmación de Banchs (1994, en Araya, 2002) sobre las representaciones sociales y los contenidos reflejados por subestratos culturales de la sociedad en ciertos momentos históricos o coyunturales, evidencia que los contextos sociopolíticos de un periodo poselectoral de 2019 y preelectoral 2020, marcaron sustancialmente a los estudiantes, quienes muestran valoraciones sustancialmente similares como subgrupo poblacional con edades en los rangos de juventud y adultez temprana.

Con los resultados obtenidos en los tres objetivos específicos de investigación, posibilita analizar las cuatro funciones de las representaciones sociales desde la perspectiva de Araya (2002):

- Respecto a las funciones uno y dos que conciernen a los calificativos y juicios de valor, se observa que los estudiantes lograron ejercer

calificativos y juicio de sus contextos, los resultados señalan que, las representaciones sociales están vinculadas a las conferencias de prensa, a la salud pública, corrupción, violación o cumplimiento de Derechos Humanos en el período de estudio.

- Para las funciones tres y cuatro que se vinculan a crear y recrear sus vivencias y las condicionantes que median en sus representaciones sociales, los resultados permiten concluir que los conjuntos de sentimientos originados por el contexto en los estudiantes son sustancialmente negativos.

La normativa muestra regulaciones en las formas de sentir, pensar y actuar dentro del hecho social que representó el confinamiento (Araya, 2002; Gonzales Rey, 2008; Bruna et. al 2020; y Ortiz, 2013), las cuales al entrar en disputa de acuerdo al informe del OUDH (2020) y la PDDH (2020), se aplicaron medidas que no incidieron en las representaciones sociales, en la generación de contradicción, o hacia la transformación de los roles tradicionales, mostraron incluso muchas similitudes entre hombres y mujeres.

Por último, las representaciones sociales que si mostraron transformaciones sustanciales fueron las vinculadas a nuevas dinámicas educativas, las cuales mostraron adecuaciones sustanciales para atender a las exigencias que esos escenarios requirieron.

6. CONCLUSIONES

Como resultado del análisis de las representaciones sociales de los estudiantes de la Universidad Doctor Andrés Bello durante el periodo de confinamiento por Covid 19 en El Salvador, se concluye que:

Para el primer objetivo específico de investigación, los estudiantes concentraron sus representaciones sociales en tres grandes bloques:

1. La consolidación de sentimientos negativos durante la coyuntura, expresando con mayor frecuencia el estrés, ansiedad y preocupación, más acentuada en mujeres que en hombres.
2. Las modificaciones al escenario educativo realizaron las representaciones apegadas a la modalidad educativa ejercida.
3. Enfatizaron la capacidad de emitir juicios de valor respecto a los escenarios de salud pública y conferencias de prensa, procesos estructurales y coyunturales durante el confinamiento.

Para el segundo objetivo específico, el establecimiento de relaciones sociales, la carencia de recursos y las actividades físicas son las representaciones sociales más extrañadas y más negativas que los estudiantes vivenciaron con recurrencia, indistintamente de su sexo.

Respecto al principal pasatiempo, las representaciones sociales de las mujeres se orientaron al ejercicio de sus roles tradicionales en el hogar, mientras que los hombres lo hicieron a las actividades de recreación de tipo virtual.

Para el último objetivo específico de investigación, las representaciones sociales se vincularon mayoritariamente a las instancias legislativas y ejecutivas, poderes que entraron en disputa por las medidas de confinamiento, distribución de recursos, entre otras, durante el periodo de estudio, relegando la importancia que otras instancias pudieron tener en la coyuntura analizada.

Las representaciones sociales descritas beneficiaron a ciertos sectores político-estatales que confrontaron en el periodo de cuarentena, por ello se debe considerar la realización de análisis multidimensionales de los procesos político-electorales desde la sociología y antropología, la psicología de la comunicación, las ciencias políticas entre otros campos de análisis que deberían considerarse en el análisis de futuros escenarios de coyuntura a nivel nacional, tomando como base las consecuencias del confinamiento.

Las opciones para indagar por medio de ítems a las representaciones sociales, al estar mediadas por subjetividades, necesitan delimitarse mejor, de otra manera representará una limitante; no obstante, permitió estandarizar gramaticalmente símiles y ortografía, proceso que fue complejo dentro del análisis de la información proporcionada.

En términos generales, la investigación permitió analizar las representaciones sociales que estudiantes universitarios construyeron a partir de las medidas de confinamiento por Covid-19 en El Salvador, mostrando similitudes entre hombres y mujeres en la construcción individual y colectiva, por lo que debería profundizarse en las mismas, enfatizando en escenarios posconfinamiento y en el abordaje metodológico diverso (cualitativos o cuantitativos inferenciales), para robustecer los resultados expuestos. Por ello, es recomendable retomar los siguientes aspectos en futuras investigaciones:

1. Desarrollar perfiles socioemocionales en los estudiantes como un proceso de evaluación de sus condiciones posconfinamiento.
2. Revisar las dinámicas educativas de los espacios virtuales posconfinamiento, para identificar niveles de estrés y ansiedad, por los requerimientos que la virtualidad requiere.
3. Realizar un análisis comparativo de los escenarios en confinamiento y posconfinamiento, identificando la persistencia de representaciones sociales consultadas a nivel de instancias estatales.

7. REFERENCIAS

- Acurio Hidalgo, G., Bosquez Remache, J., y Cacpata Calle, W. (2021). Análisis Pestel en el impacto del Covid-19 en la educación superior. *Conrado*, 17(S1), 440-448.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión* (Cuaderno de Ciencias Sociales no.127). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. https://flacso.or.cr/wp-content/uploads/2002/10/ccs_127.pdf
- Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. (2020a, 7 de mayo). Decreto Legislativo no.639. *Ley de Regulación para el Aislamiento, Cuarentena, Observación y Vigilancia por COVID-19*. Diario Oficial, número 91, Tomo No.427. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.diariooficial.gob.sv%2Fdiarios%2Fdo-2020%2F05-mayo%2F07-05-2020.pdf&clen=1032184&chunk=true>
- Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. (2020b, 14 de marzo). Decreto Legislativo no.593. *Estado de Emergencia Nacional de la Pandemia por COVID-19*. Diario Oficial, número 52, Tomo No.426. <https://www.diariooficial.gob.sv/diarios/do-2020/03-marzo/14-03-2020.pdf>
- Ávalos, J. y Martínez, G. (2020, junio 24). MAG distribuyó atún enlatado por empresa fantasma mexicana. *Factum*. <https://www.revistafactum.com/mag-empresa-fantasma/>
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2020). *Digitalización: herramienta de defensa ante la crisis del Covid-19 y para el desarrollo sostenible*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Digitalizacion-Herramienta-de-defensa-ante-la-tesis-del-Covid-19-y-para-el-desarrollo-sostenible.pdf>
- Barboza, M. y Montag, D. (2020). *El COVID-19 y su impacto socio cultural: emociones, poderes y nuevas solidaridades* (Documento de trabajo no.138). Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7550467>

- Barrio-Cantalejo, I.M., Simón-Lorda, P., Melguizo, M., Escalona, I., Marijuán, M.I., & Hernando, P. (2008). Validación de la Escala INFLEZ para evaluar la legibilidad de los textos dirigidos a pacientes. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 31(2), 135-152. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272008000300004&lng=es&tlng=es
- Berguer, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amarrortu.
- Blalock, H. (1994). *Estadística Social* (3ª. ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Bolsa de Valores de El Salvador (2021, 13 de noviembre). *Valores de Renta Fija*. <https://www.bolsadevalores.com.sv/index.php/mercados/instrumentos-bursatiles/valores-de-renta-fija>
- Borgucci, E. (2005). Las representaciones sociales y el realismo. *Opción*, 21(47), 158-178. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31004709>
- Bórquez Domínguez, P. y Bórquez Bustos, R. (2020). La pandemia y la incertidumbre en los estudiantes universitarios de Acapulco, p. 155-172. En Acuña, J., Sánchez, E. y Garza, M. (Coor.) *Cartografías de la pandemia en tiempos de crisis civilizatoria. Aproximaciones a su entendimiento desde México y América Latina*. <http://www.paisvascoyamerica.eu/wp-content/uploads/2020/12/Cartografias-de-la-pandemia.pdf>
- Bruna, F., Massó, M. y Neira, I. (2020). ¿Importa la cultura durante una pandemia? Una aproximación a la crisis española de la COVID-19. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 747-758. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2020.48>
- Bruno, D. y Barreiro, A. (2015). La representación social de la democracia de adolescentes argentinos. *Escritos de Psicología*, 8(3), 33-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2710/271043400005>
- Campo-Redondo, M. y Labarca Reverol, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el

rol orientador del docente. *Opción*, 25(60),41-54.
[https://www.redalyc.org/articulo.oa?id= 310/31012531004](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=310/31012531004)

Campos, G. (2020, agosto 12). Transparencia Internacional documentó posibles casos de corrupción durante manejo de pandemia en El Salvador. *El Economista*.
<https://www.eleconomista.net/actualidad/Transparencia-Internacional-documento-posibles-casos-de-corrupcion-durante-manejo-de-pandemia-en-El-Salvador-20200812-0008.html>

Cantizzano, I. y Alfaro, K. (2020, abril 12). El Salvador: compras de alimentos a México crecieron más de 300% en 2020. *El Economista*.
<https://www.eleconomista.net/actualidad/El-Salvador-compras-de-alimentos-a-Mexico-crecieron-mas-de-300-en-2020-20210412-0001.html>

Comisión Económica para América Latina [CEPAL]. (2020). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020: El Salvador*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/15/BP2020_ElSalvador_es.pdf

Chul Han, B. (2020, marzo 21). La emergencia viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín. *El País*.
<https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Denegri, M., Cabezas, D., Sepúlveda, J., del Valle, C., González, Y. y Mirandas, H. (2010). Representaciones sociales sobre pobreza en estudiantes chilenos. *Liberabit*, 16(2),161-170.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000200006

Díaz Gómez, A. (2005). Representaciones sociales juveniles sobre la democracia. *Reflexión Política*, 7(13),180-191.
[https://www.redalyc.org/articulo.oa?id= 110/11001314](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=110/11001314)

Díez García, R., Belli, S., y Márquez, I. V. (2020). La COVID-19, pantallas y reflexividad social. Cómo el brote de un patógeno está afectando

- nuestra cotidianidad. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 759-768.
<https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.49>
- Durkheim, E. (1898). Représentations individuelles et représentations collectives. *Revue de Métaphysique et de Morale*, 6(3), 273-302.
- García Ferrando, M. (1985). *Socioestadística: Introducción a la estadística en sociología*. Alianza.
- Global Education Cluster. (2020, July 29). *GEC COVID-19 Report*.
<https://educationcluster.app.box.com/s/5uyrfqjxnz1cbnrbykp2d1xxeu06g8oo>
- Gobierno de El Salvador [GOES]. (2021, 13 de noviembre). *Situación nacional Covid-19*. <https://covid19.gob.sv/>
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=679/67940201>
- Gross Albornoz, M., Terán-Puente, C. y Terán Puente, J. (2020). Entre el dogma y la razón: teorías epidémicas y representaciones sociales en la pandemia Covid-19 en Ecuador. *Temperamentvm*, 16: e12927.
<http://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12927/e12927>
- Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación [IIPE]. (2021). *Políticas digitales educativas en América Latina frente a la pandemia de COVID-19*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378636>
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco*, 21(1), 133–154.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539803006>
- Juárez Nájera, M., Bustos Aguayo, J., Carreón Guillén, J., y García Lirios, C. (2020). La percepción de riesgo en estudiantes universitarios ante la propagación del coronavirus SARS-COV-2 y la enfermedad COVID-19. *Revista de Psicología (Estado de México)*, 9(17), 94-107.
<https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/15223/11296>

- López, A. y Domínguez, R. (2021). Medidas de contingencia ante el COVID-19 en El Salvador. *Alerta*, 4(1), 78-79. https://alerta.salud.gob.sv/wp-content/uploads/2021/01/Carta-al-editor_version-final_22-enero-2021_h9-32m.pdf
- Magaña. Y. (2020, septiembre 14). Bukele con nota de 8.67 en manejo de la pandemia según encuesta UFG. *Diario El Mundo*. <https://diario.elmundo.sv/bukele-con-nota-de-8-67-en-manejo-de-la-pandemia-segun-encuesta-ufg/>
- Marroquín, A. (2020, 19 de junio). *Los límites de la comunicación y la pandemia: crónica de unas decisiones (por ahora) afortunadas*. Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria. <https://centralamerica.nimd.org/opinion-los-limites-de-la-comunicacion-y-la-pandemia-cronica-de-unas-decisiones-por-ahora-afortunadas/>
- Méndez Fierro, H. (2020). Cayendo como moscas: representaciones mediáticas y sociodigitales de la responsabilidad social universitaria en tiempos de Covid-19. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, XXVII, 61-76. <https://doi.org/10.38056/2020aiccXXVII198>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de El Salvador [MINEDUCYT]. (2020, 11 de marzo). Circular Ministerial No.7. *Suspensión de clases por emergencia de COVID-19*. <https://planipolis.iiep.unesco.org/en/2020/el-salvador-suspensi%C3%B3n-de-clases-circular-7-2020-orientaciones-pedag%C3%B3gicas-y-de-gesti%C3%B3n-para-la>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público* (N.M. Finetti, Trad.). Huemul. (Trabajo original publicado en 1961).
- Observatorio Universitario de Derechos Humanos [OUDH]. (2020). *Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en el marco de la emergencia por Covid-19*. Universidad Centroamericana “José Simón Cañas”. <https://uca.edu.sv/wp-content/uploads/2020/11/informe-especial-derechos-humanos-covid-19-el-salvador.pdf>
- ONUMUJERES. (2021, 13 de noviembre). *La pandemia en la sombra: violencia contra las mujeres durante el confinamiento*.

<https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>

Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2021, September 16). *Education at a Glance 2021: OECD Indicators*. https://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2021_b35a14e5-en

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2020a). *¿Cómo estás aprendiendo durante la pandemia de COVID-19?* <http://www.unescoandalucia.org/blog/como-estas-aprendiendo-durante-la-pandemia-de-covid-19>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2020b). *Orientaciones técnicas para la organización de la educación inicial, educación básica y educación secundaria en contextos de emergencia y entornos no presenciales* (Informe técnico ED/2020/PI/2). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374076/PDF/374076spa.pdf.multi>

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2021, 5 de noviembre). *Llegada de vacunas COVID-19 a las Américas a través de COVAX*. <https://www.paho.org/es/covax-americas>

Ortiz, E. (2013). Las representaciones sociales: un marco teórico apropiado para abordar la investigación social educativa. *Revista de Ciencias Sociales*, XIX(1),183-193. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=280/28026467006>

Páez, D. y Pérez, J. (2020). Social representations of COVID-19. *International Journal of Social Psychology*, 35(3), 600-610. <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783852>

Palacios, A. (2010). Representaciones sociales de la ciudad y la otredad. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 18, 33-58. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459/45920743003>

Picardo, O., Abrego, A., y Cuchillac, V. (2020). *Educación y COVID-19: Estudio de factores asociados a rendimiento académico online en tiempos de*

pandemia (caso El Salvador). Universidad Francisco Gavidia.
http://iiasv.org/wp-content/uploads/2020/11/Educacio%CC%81n_online_y_Covid19.pdf

Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos de El Salvador [PDDH]. (2020, 18 de mayo). *Primer informe a Sala de lo Constitucional relativo a medidas COVID-19* [comunicado de prensa]. <https://www.pddh.gob.sv/procurador-presento-primer-informe-a-sala-de-lo-constitucional-relativo-a-medidas-covid-19/>

Quintanilla, M., López, R., Martínez, T. y Espinal, M. (2021). COVID-19 y corrupción: percepciones de estudiantes universitarios en El Salvador 2020. En Morán Argueta, R. (Coor.), *Compendio de investigaciones especializadas en materia de transparencia*. https://www.researchgate.net/publication/356918200_COVID-19_y_corrupcion_percepciones_de_estudiantes_universitarios_en_El_Salvador_2020ia y anticorrupción p. 130-162. Universidad Francisco Gavidia.

Segura, E. (2020, mayo 24). "Bukele cierra su primer año de trabajo con alta aprobación". *La Prensa Gráfica*. <https://www.laprensagrafica.com/lpgdatos/Bukele-cierra-su-primer-ano-de-trabajo-con-alta-aprobacion-20200523-0072.html>

Sierra Bravo, R. (2001). *Técnicas de investigación Social* (14^a. ed.). Paraninfo.

Silva, A. (2018, 17 de agosto). *Análisis de legibilidad SEO: Índice de Flesch-Szigriszt*. <https://www.posicionamiento-web-salamanca.com/blog/seo/analisis-legibilidad-seo-indice-flesch-szigriszt/>

Sura, R. (2020, junio 21). El presidente salvadoreño destituye al primer funcionario por posible corrupción. *Agencia EFE*. <https://www.efe.com/efe/america/politica/el-presidente-salvadoreno-destituye-al-primer-funcionario-por-posible-corrupcion/20000035-4277042>

Velásquez, E. (2020, mayo 15). Gobierno ocupó dinero de salarios para la emergencia y ya no hay fondos para remuneraciones de mayo. *El Diario*

de Hoy. <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/gobierno-nayib-bukele-ocupo-dinero-salarios-para-emergencia/714496/2020/>

World Vision. (2020). *COVID-19 aftershocks: Secondary impacts threaten more children's lives than disease itself*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.wvi.org%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2F2020-04%2FCOVID-19%2520AFTERSHOCKS-%2520SECONDARY%2520IMPACTS%2520THREATEN%2520MORE%2520CHILDREN%25E2%2580%2599S%2520LIVES%2520THAN%2520DISEASE%2520ITSELF_0.pdf&clen=1616958&chunk=true

ANEXO



ENCUESTA

Estimado/a estudiante:

Recibe un cordial saludo de la Universidad Doctor Andrés Bello, quienes estamos realizando un estudio para conocer las representaciones sociales que los estudiantes de nuestra institución construyeron durante el periodo de cuarentena por COVID – 19, en el año 2020.

Esta **encuesta** tiene como **objetivo** identificar las representaciones sociales, condiciones sociales y conocimiento sobre el contexto de COVID – 19 que afecta a nuestro país desde el periodo de confinamiento hasta la fecha.

Para tu mayor seguridad, la encuesta **quedará bajo custodia** del equipo investigador, lo que garantiza que nadie conocerá ni tu nombre ni las respuestas que des a este cuestionario.

DATOS GENERALES

1. Sexo:	A) Masculino:	<input type="text"/>	B) Femenino:	<input type="text"/>	2. Edad:	<input type="text"/>	Años cumplidos
3. ¿Con quienes vives?	1) Papá y Mamá (o uno de ellos)	2) Solo	3) Con mi pareja	4) Con mi pareja e hijo/a	5) Otros Familiares		
4. ¿Cuántos hermanos tienes?	1) Uno	2) Dos	3) Tres	4) Cuatro o más	5) Ninguno		

DATOS DE LA UNIVERSIDAD

1. En cuál de las centros regionales Estudias	<ul style="list-style-type: none">• San Salvador• Chalatenango• San Miguel• Sonsonate
2. ¿Cuántos años has estudiado en la universidad? _____	3. Carrera: _____

DATOS FAMILIARES

Estas preguntas son acerca de tu estado civil y familia.

1. En la actualidad, ¿cuál es tu estado civil?

- | | |
|--------------|---|
| ① Soltero | ④ En una relación de noviazgo, pero no vivo con mi pareja |
| ② Casado | ⑤ En una relación, viviendo con mi pareja |
| ③ Divorciado | ⑥ Otro _____ |

2. ¿Tienes hijos/hijas? SI ① NO ②	3. ¿Cuántos hijos/hijas tienes? _____
---	---------------------------------------

REPRESENTACIONES SOCIALES POR COVID-19

1. ¿Qué fue lo más negativo del confinamiento o cuarentena obligatoria?
 - la falta de ingresos económicos,
 - no poder estar con seres queridos, ya sea familia, compañeros de la escuela o del trabajo y
 - amigos en general,
 - las clases en línea,
 - sentimientos negativos, como estrés, ansiedad, soledad, depresión, etc.,
 - no salir de casa,
 - no poder acudir a lugares que les gustan, como cine, playa, gimnasio
 - dificultad de abastecerse de alimentos
 - no recuerdo

2. ¿Cuál de todas las actividades es la que más extrañó durante el periodo de confinamiento?
 - realizar deporte o alguna actividad física,
 - regresar a clases presenciales,
 - pasar tiempo fuera en casa, en lugares como restaurantes, playa, cine, etc.,
 - pasar tiempo con seres queridos, ya sean, amigos, familia o pareja,
 - socializar,
 - trabajar, lo
 - las actividades extraescolares
 - tener contacto físico con otras personas, como abrazarse, salir sin protección, etc.,
 - todas las actividades
 - ninguna actividad
 - no sabe

3. ¿Qué tan frecuentemente experimentó estos sentimientos durante el periodo de cuarentena? Ninguna vez, una vez por semana, dos veces por semana, tres o más veces por semana
 - Alegría
 - Enfado
 - Nerviosismo
 - Tristeza
 - Aburrimiento
 - Estrés
 - Preocupación
 - Cansancio
 - Sentirse enamorado
 - Ansioso

4. ¿Cuáles fueron tus pasatiempos durante la cuarentena?

- Estudiar o hacer tareas
 - Jugar videojuegos
 - Leer
 - Hacer ejercicio
 - Ver contenido audiovisual
 - Escuchar música
 - No se
 - Hacer labores domesticas
 - Tocar algún instrumento musical
 - Estar en redes sociales
 - Trabajar
 - Cantar
 - Cocinar
 - Comunicarme con mi pareja
 - Crear contenido para YouTube
 - Dibujar o pintar
 - Dormir periodos mayores a 8 horas
 - Ingerir bebidas alcohólicas
 - Fumar cigarrillos
 - Preocuparme por mis estudios
5. Por favor, escribe las primeras 3 palabras que te vienen a la mente cuando piensas en la palabra COVID-19
- P1
 - P2
 - P3
6. Como describes, en 3 palabras, el periodo de confinamiento por COVID-19 vivido en nuestro país a partir de marzo de 2020 hasta agosto 2020.
- P1
 - P2
 - P3
7. Por favor, escribe las primeras 3 palabras que te vienen a la mente cuando piensas en la palabra Educación durante el periodo de cuarentena por COVID-19
- P1
 - P2
 - P3
8. Como describes, en 3 palabras, las conferencias de prensa presidenciales sobre COVID-19 vivido en nuestro país a partir de marzo de 2020 hasta agosto 2020.
- P1
 - P2
 - P3
9. Menciona las primeras 3 palabras que se te vienen a la mente cuando piensas en salud pública durante la pandemia por COVID – 19.
- P1
 - P2
 - P3
10. De la siguiente lista instancias estatales, selecciona las que consideras como corrupto durante la pandemia por COVID – 19.
- Ejecutivo
 - Legislativo
 - Judicial
 - Municipal
 - Otras instancias
11. De la siguiente lista instancias estatales, selecciona las que consideras como violador de Derechos Humanos durante la pandemia por COVID – 19.
- Ejecutivo
 - Legislativo
 - Judicial

- Municipal
 - Otras instancias
12. De la siguiente lista instancias estatales, selecciona las que consideras como cumplidor de Derechos Humanos durante la pandemia por COVID – 19.
- Ejecutivo
 - Legislativo
 - Judicial
 - Municipal
 - Otras instancias



**Universidad
Dr. Andrés Bello**
Formando profesionales integrales



Comisión de Acreditación de la
Calidad de la Educación Superior
UNIVERSIDAD DR. ANDRÉS BELLO (UNAB)
ACREDITADA
2019 - 2024

www.unab.edu.sv  @UNABEISalvador

San Salvador
2510-7400

Sonsonate
2420-6300

Chalatenango
2399-2800

San Miguel
2627-5900